

Año 1 - Nº. 7 - 2 de Febrero de 1961
\$ 12.-

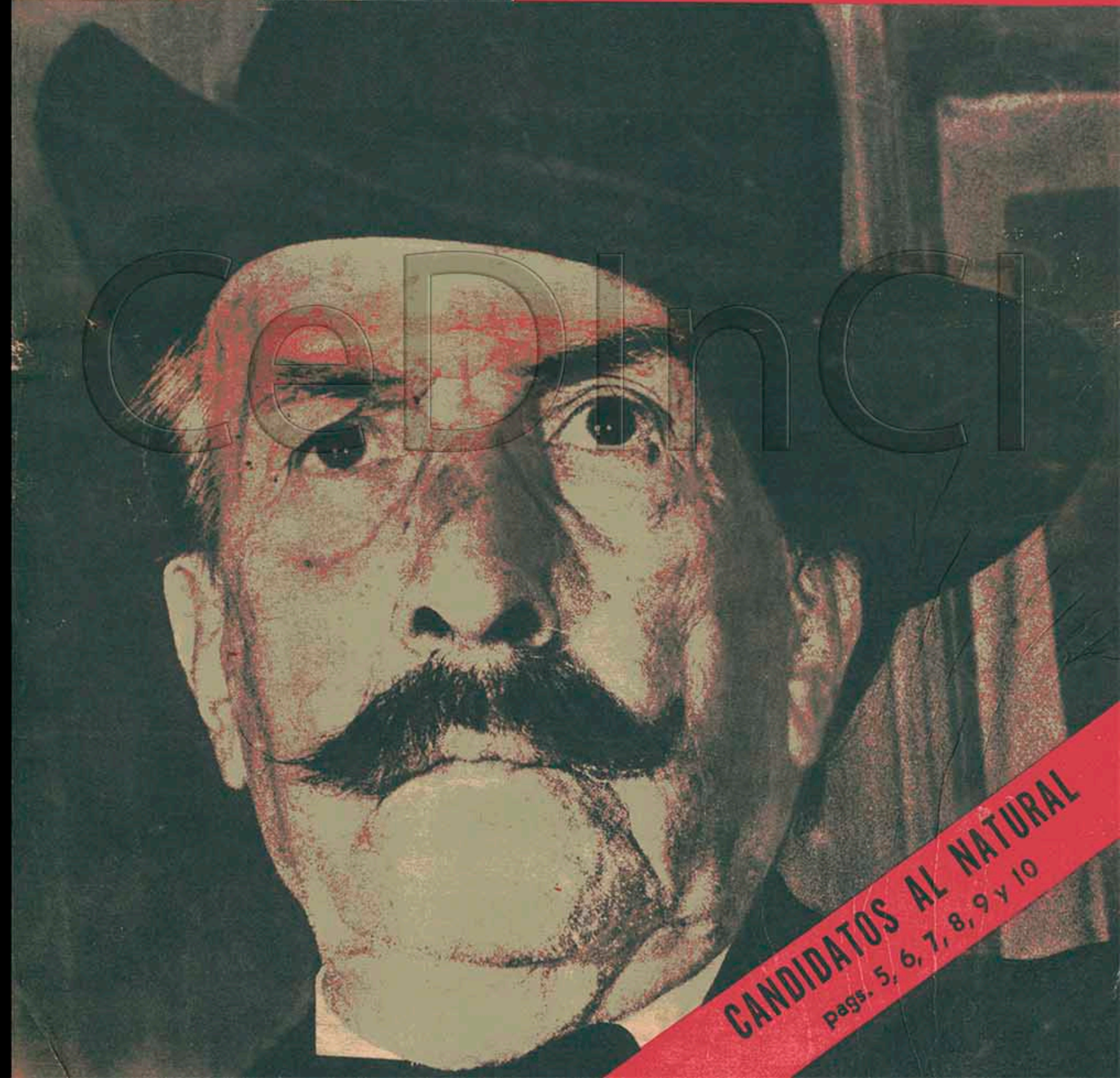
CHE

EN ESTE NUMERO:

**DROGAS: DETRAS DE LOS
PARAISOS ARTIFICIALES**

MAR DEL PLATA: BALANCE DEL FESTIVAL

REPORTAJE A DAVID VIÑAS



CANDIDATOS AL NATURAL
pags. 5, 6, 7, 8, 9 y 10

¿QUIEN TEME EL RETORNO DE AMERICO PEREZ GRIS?

Américo Pérez Gris, ex funcionario del SIDE, hombre de confianza de algunos generales de destacada actuación durante la Revolución Libertadora...

juego para impedir su retorno sean demasiado poderosos. Según Pérez Gris podría hacer revelaciones sensacionales. CHE espera el regreso de su colaborador Rodolfo J. Walsh...

Satanovsky... me da la confianza con tanta confianza... con un confidencia, es que yo tengo una vida...

Honestamente he perdido toda esperanza de que me dejen salir... ya me sé la expedición de la Suprema Corte de Justicia...

CARTA Nº 1

Tacumbú, 13 de septiembre de 1960.

Querida mía: Ahora soy yo quien demora en contestarte, pero no olvides que por cada carta tuya yo envío tres o cuatro. He demorado pese a la angustia que ponías en tu última carta...

Tu última carta dirigida a Miranda fue la única que he recibido, la otra que enviaste a Elsa ya hace de ella mucho tiempo como para tenerla en cuenta.

Se que en estos momentos te será materialmente imposible venir, pero según opina el Dr. Acosta Mena, éste es el preciso momento en que debes hacerlo...

Creo que si hablas con Sanmartino y Perette te ayudarán para el viaje; dile a ellos que yo los reembolsaré lo que ellos puedan facilitarte.

De no venir tú te ruego me lo comuniquen inmediatamente y por telegrama a nombre de Elsa. No gastarás mucho: pon simplemente el nombre y luego: momentáneamente imposible.

También existe la posibilidad de que quieran entregarme en Clorinda a cualquier otro lugar de la zona; si así fuera y no voy acompañado por alguien de la Embajada o el Consulado...

Hay demasiados intereses creados en que yo no salga vivo de la ratonera, así que para mí esto se reduce a una simple espera del fin del capítulo.

Recién en estos momentos me entero que si me entregan va a ser en la frontera argentina, es decir, que hasta ahí voy custodiado por autoridades paraguayas...

Parece que ya se pusieron de acuerdo con la Embajada Argentina. Bueno, lo que sea, cuanto antes mejor.

Ten por seguro que tienen ellos más miedo que yo, y si por accidente llegara yo a salir vivo, te juro que no descansaré hasta desenterrar la verdad del Caso Satanovsky.

Tú verás si contestas o no, ya casi no hay tiempo, así que queda a tu criterio. Yo estoy tranquilo, por eso no te preocupes.

estuve viviendo de prestado, así que es hora de devolver.

Eso es todo, mi amor. Sé que bien sabes que no tengo miedo alguno, una mujer como tú nunca podría querer a un cobarde...

P.D. Me gustaría descansar cerca de Lonardi.

Américo.

CARTA Nº 2 Tacumbú, 2 de enero de 1961.

Querida mía: Sí, he recibido tus cartas y la de Waldo, como asimismo la tarjeta de Navidad. Gracias, amor, pero debes comprender que si antes no te he escrito es por no tener novedad alguna...

Honestamente, he perdido toda esperanza de que me dejen salir. Ya ves, se ha expedido la Suprema Corte de Justicia acordando mi extradición...

Podrías hablar con los jueces, a ver qué te dicen. Claro que a lo mejor lo único que se logra es que aquí me fabriquen otra causa como la otra vez...

Hay demasiados intereses creados en que yo no regrese para que la verdad de esta monumental canallada no salga a la luz...

Está de más que te diga que no temo nada por mí. Morir no significa nada en sí cuando se tiene la certidumbre de ser vengado...

Guarda mis cartas, amor, es todo cuanto puedo dejarte. Algún día te servirán para defender mi memoria y acusar a mis verdugos.

No escribas a Miranda sino a casa de Elsa Neuman - París 433 - Asunción. Ahora no trabajo más en el taller, me prohibieron...

Escribe semanalmente a casa de Elsa; si no escribes semanalmente no lo hagas más. Es mejor así, para ti sobre todo; haz cuenta que sólo he sido una pesadilla en tu vida...

Te amo con todo corazón.

Américo.

FUENTEOVEJUNA EN CIUDAD JARDIN



Ciudad Jardín Lomas del Palomar es un suburbio porteño, unido a la capital por dos líneas de ferrocarriles. Está próximo al Colegio Militar y a la Base Aérea del Palomar.

Procedamos con orden y hablemos del comienzo: todo empezó con una discreta invitación a la alcahuetería; cumplida, como es de práctica...

En general la solicitud de delación fue inútil. Pero estando así las cosas la policía descubrió que en el bucólico paraje existía un foco de contaminación...

Al cerrar esta edición continúan presos el joven Julián Sansuero, integrante de la comisión administrativa de la juventud socialista...

Los dirigentes democristianos Suelo y Taboada intentaron entrar a parlamentar con la policía y al abrir un resquicio de la puerta los 100 vecinos entraron desbordando el control...

Cabe preguntarse: ¿Por qué este ensañamiento con la Ciudad Jardín? ¿Es una experiencia para depurar la técnica que habrá de aplicarse en otros pueblos?

Así fue como los habitantes de la Ciudad Jardín pasaron de presuntos informantes a perseguidos. Sus domicilios fueron allanados, las detenciones se sucedieron...

Hay dos maneras de hacer periodismo. La primera asegura larga vida comercial y absoluta seguridad política, frente a los vaivenes del estado.

Demás está decir que CHE se enroló en esta última actitud. Un grupo de periodistas jóvenes emprendió la dura tarea de editar una revista que no estuviese financiada ni por el gobierno...

SALIMOS, CHE



Hay dos maneras de hacer periodismo. La primera asegura larga vida comercial y absoluta seguridad política, frente a los vaivenes del estado.

Demás está decir que CHE se enroló en esta última actitud. Un grupo de periodistas jóvenes emprendió la dura tarea de editar una revista que no estuviese financiada ni por el gobierno...

CHE está nuevamente en la calle. Demostrando la vitalidad de los que no venden y compran las noticias. No poseemos el virtuoso apoyo de la SIP ni las colaboraciones de Jules Dubois.

Nuestra prédica no cambiará. Insistiremos en la denuncia, en la objetividad, en la pasión desmedida por este, nuestro ancho y ajeno país.

La revista una vez en la calle gustó. Aumentamos el tiraje. Recibimos docenas de cartas, voces de aliento. Nuestros esfuerzos alcanzaron para seis números.

Dejamos de salir para tomar alien to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

Dejamos de salir para tomar alien to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

Dejamos de salir para tomar alien to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

Dejamos de salir para tomar alien to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

CHE logo and address information: CHE Nº 7 - Publicación de ETELA S.R.L. - Redacción y administración: Avda. Roque Sáenz Peña 651, 6º piso, of. 120. T. E. 46-4639

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.

to y, sobre todo, reunir más dinero. ¿Cómo? Se lo diremos a Coordinación Federal si nos vuelve a citar.



AMERICO GHIOLDI PIES DE PLOMO

Como diría uno de los redactores de "La Nación", "la canícula azotaba la ciudad". Daba asco andar por esas calles, bajo el sol del mediodía. Sin saco (no como subconsciente ofensa), sudorosos, llegamos al departamento de Ambrosetti y



LUCAS AYARRAGARAY: UN PEDAZO DE PAN

El líder demócrata cristiano tiene su estudio en el Edificio Volta (¿habrá que ser perspicaz?). Una oficina antigua, con muebles que pueden ser de su abuelo o de Ramos Oromí. El bueno de don Lucas es un pedazo de pan. Uno entra decidido a deshacerlo con preguntas y él, sonriente, sencillo, agradable, parece decidido a navegar. Como un pez en el agua, que por la boca muere o mata.

—¿Cuál es la posición de la democracia cristiana ante las proscripciones?

Rivadavia. Se encargó de abrirnos la puerta una buena foto de Americo Ghioldi en papel brillantado, con reluciente y bien planchado traje claro de poplin, camisa (tal vez hasta camiseta) y corbata roja (como alguna bandera ya superada). Amable, sonriente, fresquito, jovial, disimulando su desconfianza con un mechón de cabellos entreceños y un par de ojitos pícaros, de nene pillo, la foto de Americo Ghioldi abrió camino hacia el escritorio.

Allí, tuvo lugar un diálogo extraño y lleno de presagios. El profesor, como un vulgar catedrático de educación democrática, pegó un rápido vistazo al ordinario papel de la encuesta, su adorable cabeza dió dos o tres —a caso cuatro— golpes secos y precisos en el aire, un tenue rubor de indignación nubló su rostro y, conteniendo de cualquier manera sus inocultables deseos de haceremos un bollo con el ordinario papel de la encuesta y la colección íntegra de "Che", hizo algunas estrictas observaciones:

—Ustedes me preguntan qué actitud adopto yo ante las proscripciones políticas. Ajá. ¿Y por qué no me preguntan qué hago yo con los terroristas, con los perturbadores, con los delincuentes tiradores de bombas? ¿eh?

Dudó un instante, recapacitó, volvió al ataque, molesto, quisquilloso:

—Mire, este reportaje es típico de los enfermos de zurdismo. Son preguntas hechas desde el lado peronista, pensando que ellos tienen razón.

—En cuanto a las proscripciones, postulamos una auténtica legislación de amnistía, que no ampare a los delincuentes políticos y evite toda proscripción de las ideas. Incluyo en este planteo a las dos grandes fuerzas proscripistas, peronismo y comunismo, pero cuidándome mucho de ponerlas en el mismo plano: el primero es un movimiento nacional, mientras que el segundo sólo obedece a directivas extranjeras, de peligroso arraigo entre nosotros.

—Ustedes se oponen a la política económica de Alsogaray. ¿No cree, sin embargo, que ésta es similar a la aplicada por la democracia cristiana europea, de Alemania por ejemplo?

—No, terminantemente no. Y por dos razones: 1º) porque los esquemas democristianos son distintos de acuerdo al desarrollo de cada país. El problema alemán es distinto del de los países americanos. 2º) Porque el llamado neoliberalismo alemán no es ni liberal ni neo, pues el Estado hace su buena parte. El esquema no consiste en estabilizar una moneda o en un libreempresismo, como aquí. Mi desacuerdo se basa en que se practica una política de tipo financiero que puede estabilizar la moneda pero no asegura, en cambio, nada. Ganar un premio Pulitzer a la moneda sana a costa de la restricción del consumo y la baja producción es sencillamente inhumano. La posición de Frigerio, en esto, es mucho más clara y coherente.

—En cuanto a la vida política del país, ¿no cree que las FF.AA., más bien, "pesan"?

—Creo que sí, que las fuerzas armadas pesan demasiado, hablando, claro está, del país ideal, no real, ya que en aquél las FF.AA. no tendrían que tener peso alguno.

—¿Cuál es su posición ante la reforma agraria?

—Todos hablan de reforma agraria, y creen que consiste en sacarle la tierra a uno y dársela a varios, cuando eso ni siquiera es colonización. Hay que facilitar el acceso a la tierra y tender al aumento de la productividad. Hay que mecanizar y tecnificar, establecer un panorama técnico del país con zonas de prioridades y crear el Instituto Agrario Nacional.

—¿Está a favor o en contra de la revolución cubana?

—Nuestra posición es muy clara: la defendimos en cuanto significó la caída del tirano F. Batista y se proponía la transformación económica y la democratización, pero las desviaciones sufridas hacia un paternalismo de tipo mesiánico y su caída en la órbita soviética (en parte a causa de la trágica política exterior de los EE.UU.), la

Las nubes se espesaban, y como un periodista es un periodista y no un enemigo político, optamos por dejarle al profesor Ghioldi el cuestionario, que él se comprometió formalmente en responder "porque igual creo que hay que hacerlo. Hay que darles una lección. ¿Usted cómo se llama?", y mientras hacía como que pensaba o trataba de recordar, lanzó una fugaz advertencia:

—Usted debe ser un buen muchacho, pero por favor, averigüeme quién me hizo estas preguntas, porque debe de ser una persona de mala fe, un comunista.

El día acordado hablamos con el profesor de educación democrática.

—He decidido no contestar al cuestionario. Por dos razones: 1º) porque es muy largo y no tengo tiempo; 2º) y ésta es la verdadera razón: porque eso no es un reportaje, es un test que se me ha querido hacer, para ponerme en aprietos, un test malintencionado que sólo sirve para revelar la baja mentalidad comunista del que lo hizo.

El profesor se despidió con cordiales saludos. Para solaz de nuestros lectores, veamos dos de las preguntas malditas:

1) Usted se opone al "paredón" cubano ¿Recordamos mal o usted en 1956, siendo miembro de la Junta Consultiva, dijo que "se había terminado la leche de la clemencia"?

2º) ¿El Partido Socialista Democrático es un partido de clase? En caso afirmativo, ¿de cuál?

F. M.

han convertido en un movimiento frustrado en sus objetivos y peligroso para América Latina.

—¿Simpatiza con el FLN argelino?

—Teniendo, como ha tenido De Gaulle, la intención de otorgar la autodeterminación de Argelia recurrir a la violencia ha contribuido a crear un clima de precipitación que puede llevar a un caos similar al de otros países de idéntica estructura.

—¿Y con Lumumba?

—En África se juega la independencia de países que toda su vida fueron coloniales, pero que no comprenden todavía que su independencia verdadera se dará cuando no se aten a las órbitas de influencia, aunque, por supuesto, Lumumba tiene más perspectivas en Occidente. Sin embargo, quiere volcarse hacia el bloque comunista.

Los países de África y América pueden crear un frente de equilibrio en la UN, que permita superar la disyuntiva de los dos grandes bloques. Pero, si yo tuviera que optar entre los dos, elegiría siempre el bloque que me da la posibilidad de la libertad contra el que sólo me ofrece la esclavitud.

F. M.

ACABA DE APARECER:

UN TESTIMONIO IRREFUTABLE SOBRE LA REVOLUCION CUBANA

HURACAN SOBRE EL AZUCAR

por JEAN PAUL SARTRE

70.— m\$n.

EDITORIAL UNO

Distrib. exclusivo: Plus Ultra, Corrientes 569, 1º
49 - 0151, 1532



EDUARDO AUGUSTO GARCIA: IGUAL QUE 1880

Frente a la estación Martínez del F.C.N.G. Mi- tre, a pocos pasos de la "Corsetería Venus", una amable pizzería cobija a cualquiera. Incluso a un cronista que hace tiempo para acercarse a la calle Vieytes 422, donde el doctor Eduardo Augusto García, estudia, analiza, siempre celoso de la libertad individual, la propiedad privada y, en especial, de un artículo de la bendita Constitución Nacional de 1853 —ignoramos si el 1º o el 14º— que en los cuarenta minutos de la entrevista citó seis veces.

García es cordial. García es casi paternal. Es García. Tal vez el único de la guía que detrás de la puerta —lugar estratégico, si los hay— tiene un retrato del almirante Isaac F. Rojas con una displicente dedicación: "Al doctor Eduardo Augusto García, muy cordialmente. Rojas. 19-2-57".

—Me la mandó cuando yo era embajador. Entonces no existía aún la Federación de Centro y los conservadores estábamos bastante dispersos.

—A propósito, doctor, ¿cómo define usted a un "conservador"? Digamos, conservador: es un hombre que conserva... ¿qué cosas? ¿y para qué? Un hombre como usted es "conservativo" o "preservativo"?

—Preservativo. Diría que nuestra posición es de preservativos de las instituciones republicanas argentinas, mparadas en los derechos fundamentales del capítulo de Declaración de Derechos y Garantías de nuestra Constitución.



ROBERTO L. ROIS: TIEMPO AL TIEMPO

—¿Compararía usted al conservadorismo con una mujer pura, íntegra, que conserva incólume su virginidad?

—No, no es precisamente el mismo caso. El conservador es un ser humano con virtudes y defectos como cualquier otro ser humano, pero que trata de adaptar su vida privada y pública a los principios que constituyen nuestra razón de ser.

—Un conservador de 1961 es, con respecto a uno de 1880, igual, mejor o peor?

—Igual. Porque sostiene las mismas ideas políticas y morales. Un conservador no es reaccionario ni retrógrado. Se opone a la absorción del individuo por el Estado. Nosotros organizamos al Estado para proteger al ser humano.

—La época comprendida entre las caídas de Yrigoyen y Castillo es, a su criterio, una época a la que reconocería como propia? "Década infame" ¿es calificación apropiada?

—Esa época no coincide con la política conservadora porque no hubo en ella gobiernos conservadores. Justo y Ortiz eran radicales. Y, además, no puede calificarse de infame una época que siguió a la del fraude organizado por el radicalismo, y que fue la causa de la revolución del 30.

—¿Cree que una de las razones de la aparición del peronismo es la existencia de esa época?

—No; en mi concepto, el peronismo se desarrolló en virtud de que el grupo nazi que se apoderó del gobierno en 1943, impidió toda propaganda a los partidos democráticos y se valió de los resortes del poder público para captar la voluntad de una gran masa de ciudadanos descontentos, que esperaban una respuesta adecuada para sus necesidades.

—Si un frente político integrado por las fuerzas políticas hoy proscripistas, ganara las elecciones de 1964, ¿qué actitud adoptaría usted ante el hecho de la entrega del poder?

—No podría entregárselo el gobierno porque eso sería un movimiento antiargentino y contrarrevolucionario, que importaría la supresión del sistema constitucional de 1853.

—En ese caso, ¿apoyaría o elegiría un golpe militar?

—No, no apoyaríamos el golpe, ni lo necesitaríamos tampoco. Nos armaríamos y pelearíamos los mismos que nos armamos en el 55, para impedir la entrega del poder.

—Los diarios dieron cuenta repetidas veces, de su enérgica oposición a los fusilamientos en Cuba. ¿Condenó usted los cumplidos por la Revolución Libertadora en 1956?

—Prefiero no opinar. Yo no estaba acá. Tendría que estudiar cada caso. Sin embargo, si los encontraron con armas en las manos, conspirando, es

natural que los hayan ajusticiado.

—¿No cree que ese pequeño detalle justifica el paredón cubano?

—No, de ninguna manera. ¿Por qué allá siguen fusilando si la revolución ya triunfó?

—La Libertadora también había triunfado.

—Bueno, mire, el caso es bien claro: por ejemplo, los que están ahora en las sierras de Escambray, es perfectamente lógico que sean fusilados, pues han tomado las armas contra el poder constituido. Pero algunos de los últimos fusilamientos se cumplieron contra gente sin armas, estudiantes, mas de casa que protestaban por sus derechos y, lo que es más importante, andaban desarmados. ¿Eso está muy mal!

—Descontando que Frondizi traicionó su programa, ¿cuál le gusta más a usted, el de antes o el de ahora?

—El actual, por supuesto. Y si el presidente no hubiera cambiado de rumbo, ya no sería presidente, porque los acontecimientos lo hubieran sobrepasado y hecho tabla rasa de sus antiguas ideas.

—¿Cree que las fuerzas armadas tienen excesivo peso en la vida política del país?

—No; tienen el peso que les corresponde por su función. Ellas son guardianas de la Constitución y la soberanía nacional. No se han metido en política más que para aplicar esos principios.

—¿Qué opina de la reforma agraria?

—El problema tiene muchos aspectos. Soy partidario de la distribución de la tierra fiscal para que sea trabajada, y absolutamente contrario a la expropiación con fines políticos de la tierra ya trabajada, para entregársela a los amigos del gobierno que expropia y que, además, no saben cómo bajarla ni tienen capitales para ello.

—¿Cuántos latifundistas hay en la Federación de Centro?

—No creo que haya latifundistas en el partido. Por lo menos yo no conozco a ninguno, pero en cambio existen muchos correligionarios que vienen trabajando las tierras de sus padres y abuelos con un sentido progresista que ha permitido el extraordinario desarrollo de nuestra agricultura y ganadería.

—¿Qué elemento humano integra la Federación? ¿Viejos, desocupados, mantenidos, funcionarios públicos, terroristas, abogados de compañías extranjeras, obreros y campesino, nenes fifi?

—La Federación agrupa a todos los hombres y mujeres partidarios de la libertad individual y de la Declaración de Derechos y Garantías que tiene el primer capítulo de nuestra Constitución. De modo que se han incorporado a nuestra fuerza personas de todas las categorías sociales y económicas que sostienen idénticos ideales.

F. M.

—¿En qué se funda la discrepancia del P. D. P. con la política energética del gobierno?

—Nuestra disidencia es fundamental: creemos que con su política energética, el gobierno entrega las bases de nuestra riqueza y la posibilidad de nuestro poderío industrial al capital extranjero.

—La revolución cubana ¿le inspira algún pensamiento especial?

—Lo de Cuba es un problema cubano.

—¿Simpatiza con el FLN argelino?

—Sí, pero también simpatizo con los esfuerzos de De Gaulle para hallar una fórmula que lleve la pacificación.

—Usted fue interventor en la Juventud Democrata Progresista. ¿Qué desea para ella?

—Que se comprometa de las ideas del Partido, que sepa estudiar, que establezca un constante diálogo y que nunca monologue suponiendo que ha encontrado la verdad definitiva.



ARTURO JAURETCHÉ: VOCACION DE FISCAL

Uno dice Jauretche y piensa en un viejo político "de a caballo", con poncho, facón y todo. Su cara curtida, su forma de ser, su lenguaje (no dijo acaso que Romano y Turano están unidos por el año!), crean la imagen de un populista, de un guapo, peleador y campechano, un poco barrigón, capaz de correr a pecho limpio al adversario o dejarlo medio ido bajo una lluvia de palabras.

—Aquí vienen los del "Che" Palacios!

Luego de tan directo —o arbitrario— recibimiento, Arturo Jauretche entró en la encuesta, la olfateó y pidió dos días de tiempo. Puntualmente nos envió 1.897 palabras, de las que —y el lector nos comprenderá— sólo podemos dar el jugo, o sea la morondanga de 762.



DAMONTE TABORDA: ¿LA ORDEN? ¿PARA QUE?

Raúl Damonte Taborda vive en Lavalle al 100, frente a una plaza. El departamento tiene enormes ventanales sobre la Avenida Alem y enfocando el edificio Atlas, muchas plantas; cuadros, y ángeles colgados por todas partes. Atentos se-

La primera respuesta abarca —así lo declara A.J. por lo menos— cuatro de las preguntas de CHE: 1) ¿Se definiría como peronista?; 2) ¿Cree que los esquemas del peronismo de 1945 conservan su validez? En caso negativo, ¿en qué sentido deberían modificarse?; 3) ¿Cree que las fuerzas que en 1945 coincidieron para apoyar a Perón pueden coincidir hoy en una tarea de liberación nacional?; 4) ¿Cree que esta tarea exige la creación de un frente de liberación? En caso afirmativo, ¿de qué tipo debería ser y qué fuerzas podrían integrarlo?

—Si el país está definido entre peronistas y anti-peronistas soy sin ninguna duda peronista. Pero yo creo que el país está dividido entre "Nacionales" y "Cipayos" y el peronismo es la mayoría de los nacionales. Constituye un verdadero frente nacional, pero a diferencia de los frentes políticos está hecho en la base y no por acuerdo de dirigentes. La diferencia que hay entre un frente de base y un frente de partidos es la que hay entre la Unión Democrática y el frente nacional del 17 de octubre que se construyó en la base y no por acuerdo de partidos. El Justicialismo, como frente, admite los varios matices sociales de la composición de clases argentina y también diferencias estratégicas y tácticas.

Las otras agrupaciones, en cambio, tienen enunciados más perfectos y más rígidas disciplinas, Camisa de plancha y corbata, pero cuando llega la hora crítica y hay que salir desnudos a la calle salen mal y mezclados con la oligarquía y el imperialismo, como en 1930, 1945 y 1955.

¿Cree que las FF. AA. podrían desempeñar un papel positivo en la tarea de liberación?

—Es un problema de tiempo. Las FF. AA. volverán a ser nacionales cuando se vayan los "recauchutados" y vuelvan al concepto militar, no policial, de sus funciones.

Otras cuatro preguntas fueron contestadas en común: 1) ¿Cree que la Revolución Cubana está realizando una tarea como la que nosotros necesitamos?; 2) ¿Considera que los movimientos de emancipación nacional en los países latinoamericanos son procesos puramente locales o los juzga un fenómeno continental que debe ser vivido como tal por sus protagonistas?; 3) ¿Qué opina de Lumumba?; 4) ¿Simpatiza con el FIN argentino?

—Estas son preguntas típicas de la izquierda intelectual. Piensan problemas argentinos en función de lo extranjero. Cierta izquierda no entiende sino de allá para acá. Siempre anda de vuelta. Nunca viaja de ida. Pero al grano: con Cuba, solidario totalmente, lo mismo que con los argentinos y con Lumumba. Además, creo inseparables

cretarios o parientes (pelo rizado, gomina, discreta lejanía, espaldas anchas) se mueven por la casa. Abre la puerta una morocha gruesa. Recibe un personaje peculiar, mezcla de rufián de Roberto Arlt y lugarteniente de "La caída", con marea de barniz cosmopolita. Durante toda la entrevista Damonte Taborda mantiene una soltura que sin embargo no destina una expresión increíblemente triste, sin cinismo. El peculiar personaje juega con un cortapapeles de unos cuarenta centímetros de largo, con forma de daga: apoya una punta sobre la uña, pincha suavemente y hace girar la daga; repite incansablemente la operación aun mientras atiende el teléfono y deriva las llamadas hacia los secretarios o parientes, que nunca dejan solo a Damonte Taborda. Es un clima extraño: mezcla de bohemia refinada, intelectualismo comprometido, comité, y hasta guarida. Se oye el ladrido de un perro y el peculiar personaje cierra la puerta. En el salón (sillones bajos y largos, lámparas) conversan sucesivos visitantes y los secretarios o parientes.

—Sobre las proserpciones ya se sabe lo que pienso. Yo estuve frontalmente contra Perón mientras fue gobierno; al caer advertí que por grandes que en su momento me parecieron sus errores, los de Aramburu y Rojas lo superaban con

los problemas de emancipación de los países latinoamericanos, pero poniendo el punto, cada uno en el propio país. Cuando en FORJA enseñábamos el secreto de la dominación inglesa es el Río de la Plata, la izquierda macaneadora no hablaba ni a palos de Inglaterra, que era la que cortaba el bacalao aquí. Se ocupaba de Sandino. Es la técnica de eludir la realidad y poder continuar haciendo el papel de ala izquierda de la oligarquía contra lo verdaderamente argentino y popular: ayer el Irigoyenismo, ahora el Peronismo.

¿Apoyaría un proyecto de supresión de las universidades privadas?

—Déjense de macanas, que estamos muy ocupados con las cosas fundamentales y yo no les voy a hacer el juego a los que quieren dividirnos también por el problema religioso para distraer la atención! Además, la Universidad de Risieri Frondizi no es una Universidad privada de un grupo de asaltantes que echaron a los nacionales de la cátedra y no dejan entrar a nadie que no forme parte de la comparsa liberal-marxista de quiosco!

¿Cree que una política de inversiones extranjeras puede favorecer el desarrollo económico del país?

—Esto de las inversiones es según y cómo. Rehuirlas puede significar el retardo del desarrollo. Hasta Rusia las utilizó en la NEP. La cosa es, como lo ha dicho hasta Kennedy, cuál es el orden y la finalidad de esas inversiones y quién tiene la manija.

¿Considera que la política petrolera del gobierno continúa la línea iniciada con el contrato de la California Argentina? En caso negativo, ¿cuál es su diferencia?

—Aquí aparece la mala leche de "La California". Si quieren que hable sobre eso denme un espacio especial para terminar con todas las macanas que se dicen al respecto. Por ahora les señalaré que el proyecto estuvo un año dando vueltas sin que Perón lograra sacarlo del Congreso y Perón era cien veces más fuerte que Frondizi y su Congreso el más "incondicional" que hemos tenido. Hasta los niños de leta comprenden que Perón no quiso sacarlo y que sólo era un anteproyecto para empezar a rebajar negociando en interés del país, sin largar la manija.

¿Cuál sería su primer proyecto?

—El de amnistía para las víctimas del Conintes. No pienso ir al Senado a legislar sino a ser el único fiscal del pueblo.

F. M.

holgura, con exceso. Me puse del lado de los perseguidos. Yo mismo he sido un perseguido político toda mi vida. Lo grave hubiera sido la inversa, lo que hicieron tantos: estar con Perón mientras dispensaba favores y al caer ponerse en contra.

Contesta con alusiones a respuestas anteriores. El eronista percibe una especie de papel carbónico en las respuestas, una voluntad de no innovar ni alejarse de los límites controlados en el reportaje anterior y en el siguiente. Como un boxeador que sólo se sintiera seguro de dos o tres golpes probados.

Preguntas sobre la economía y la conducción concreta del país reciben, generalmente, evasivas. Las mismas o parecidas evasivas que jalonan otros reportajes a otros candidatos.

—¿Sobre Kennedy? ¿Un cambio de la política de los Estados Unidos? Creo que en todo caso ese cambio solo dependerá de los Estados Unidos. El gobierno argentino marca el paso a la cabeza de los países sometidos y mendicantes y no creo que por propia iniciativa modifique esa conducta.

—Sobre Quadros dice que "es un político capaz de actitudes originales, que ojalá sirva a la causa del acercamiento Argentina-Brasil, eje fundamen-

mental que allanaría el camino para la alianza continental".

CHE pregunta a qué atribuye él la importancia que algunos periódicos dan a su anecdótico personal. Es uno de los candidatos cuya vida privada despierta mayor curiosidad. Si esto lo incomoda o no le importa.

—No me incomoda —dice lo que sigue con naturalidad y total falta de modestia—. Todos los políticos que han estado de parte del pueblo, del otro lado de la barriada, enfrentando a la oligarquía y al imperialismo deben portar pesada cruz de calumnias. Pero en mi caso no me pesa porque tengo, entre otras cosas, un gran sentido del humor.

Por supuesto no nos ocupamos de preguntarle



RODRIGUEZ ARAYA: POBRE PERO HONRADO



ROMANO Y TURANO: DOS CASOS DE IMPOSIBILIDAD MATERIAL

si en la larga disputa familiar tiene razón él o doña Salvadora Medina, Onrubia de Botana, hijos y demás deudos, vinculación política producto de su primer matrimonio. Le preguntamos, en cambio, si es amigo de tipos que se hacen caca en los pantalones y a los cuales sopapea su mujer, como se dice que era Perón en el 45 en el libro de Damonte por todos conocidos "Ayer fue San Perón" (edición del 55), o si su nueva vinculación con Perón ha servido para que obtenga nuevos datos sobre el particular.

—No recuerdo el pasaje —contesta—. Por otra parte, frente a los grandes lineamientos de los procesos históricos todas las minucias carecen de importancia.

Le preguntamos sobre la validez del sistema

Los porteros del Congreso repiten como una cantilena la indicación del camino a las oficinas de Rodríguez Araya. Dan la impresión de estar habituados a encaminar a ellas diversos recurrentes. La oficina (Juicio Político) tiene personal todo el día y el mismo diputado pasa allí la casi totalidad de la jornada cuando está en la capital.

Petiso, campechano, guapo y comprador, Rodríguez Araya oye en esa oficina buena parte de las cosas que luego fundamentará en sus denuncias.

El cuestionario, prolijamente elucubrado por CHE, se desintegra en sus manos. Respuestas a velocidad increíble, total falta de inhibiciones, desmesurada sinceridad, marcada superficialidad, ganas de charlar, hacen desaparecer el rígido esquema previsto para una entrevista formal. Una entrevista "a candidato".

—De las proserpciones! Ya lo dije, que se acaben... cosa de locos eso de declararlas y mantenerlas.

—¿Mi primer proyecto? Llevé hechos tantos proyectos...

CHE le pregunta sobre la razón del cambio o modificación del programa de UCRI y la posible influencia de los militares en la determinación de la línea política del gobierno.

—El programa sufrió el impacto de la infla-

parlamentario y su real vigencia. Opinó que es válido dentro de los más distintos ordenamientos jurídicos, económicos y políticos.

—Lo que creo es que habría que asegurar una real participación de los trabajadores en el poder asegurándose una representación parlamentaria por su condición de trabajadores.

Solicitó que no se vinculara este criterio con la palabra corporativismo; "basta el concepto" y la "palabra está gastada por el fascismo".

Damonte Taborda cree que una revolución social sacude los cinco continentes y el "político que no vea esto está muerto en vida".

J. C.

ción, se desvalorizó, como la moneda. En cuanto a los militares, creo que es un recurso muy cómodo para algunos el echarles a ellos la culpa de todo lo que pasa en el país. No son una fuerza política, cuando más serán una fuerza de presión. Pero las cosas serían muy distintas si el presidente tuviera los pantalones bien puestos.

Es evidente que una adecuada postura de pantalones es de fundamental importancia para las valoraciones personales del doctor Rodríguez Araya. (Procurador; no llegó a abogado —comenta un indiscreto colega.)

El diputado por Santa Fe mantiene un portañísimo culto de la guapeza "donde sea y cuando sea". Lo conocen los cafés de Buenos Aires, revoltosos y hostiles.

—¿Qué quiere, no podía hacer una campaña cara! Yo soy pobre, no soy político de enriquecerme. En cambio, con las charlas de café ocupo un buen espacio en los diarios. Total, la gente sabe cómo pienso.

Con insistente vocación nacional enfoca los tópicos internacionales, y concluye que Cuba está bien en Cuba y Argel muy bien en Argel.

—Pero tenemos que hacer una experiencia propia... No me hable de transplantar situaciones. Le debemos al país una situación argentina... ¿Voluntarios a Cuba! ¿No me haga reír!

J. C.

respondió el Dr. Domingo Romano que su padre ya había hablado de Cuba.

—Lea el Correo de la Tarde —insistió con celo filial, y agregó con malicia:— ¿Por qué no le preguntaron qué opina de Kruschev y de Tito!

—Porque hoy no son "noticias" pero si tienen especial interés en definirse a propósito de Kruschev y Tito, tendremos mucho gusto en publicarlo.

Pero no se definió.

Entre CHE y Turano se mantuvo una maraña de secretarios. Sólo una secretaria, toda mohines, rulos y volados, alegró con su pizpireta gracia otoñal la inútil labor de los eronistas. Los diálogos fueron casi caledados; todo se reducía a un problema de imposibilidad material.

Un diputado opositor comentó esta imposibilidad material de Armando Turano como la ausencia de alguien que le escriba las respuestas. CHE no puede hacerse eco de esta versión: contamos tres secretarios, la niña pizpireta y un gentil y eficiente secretario de bloque. Entre ellos alguien podría superar la imposibilidad material del candidato. ¿O no?

Entre las preguntas que nadie contestó por él anotamos:

¿Hay una ideología radical?
¿Son las FF. AA. un factor determinante de la línea política del gobierno?

¿Entiende usted que es lícito que un partido llegue al poder con un programa y una vez en el gobierno lo cambie?

Espere que pase la imposibilidad material del Dr. Turano. A menos que se trate de una imposibilidad definitiva, en cuyo caso CHE no tendrá respuesta.

RODOLFO GHIOLDI:
VOTAR POR
UNA VOZ
A FAVOR DE CUBA

CHE, que aspira a reflejar la Argentina real y no su retaceada versión oficial, no puede omitir en este su accidentado recorrido por el panorama electoral del país a los dos grandes ausentes del 5 de febrero. Con este propósito, llegamos hasta la casa de Rodolfo Ghioldi en una tarde de calor agobiante que el líder comunista nos ayuda a soportar con un vaso de olvidada y refrescante granadina. Más de una hora duró nuestra entrevista con él, y a su término sólo dos de nuestras preguntas quedaron sin otra respuesta que una sonrisa burlona: ¿Cree usted que Frondizi es realmente comunista como sostienen algunos de sus adversarios? y si Frondizi solicitara su incorporación al P.C., ¿votaría usted por su aceptación? La parte seria del reportaje se inició, desde luego, con una ineludible pregunta acerca de la legitimidad de estas elecciones.

EL PERONISMO:
UNA ENCRUCIJADA

Al cierre de esta edición, había sido imposible obtener para CHE una declaración del peronismo. No porque los dirigentes del movimiento se hubieran sumado a las escurridizas modalidades de los candidatos radicales, sino porque no tenían nada que declarar. No había aún una línea, una actitud definida frente a las elecciones, y en el seno de los cuadros dirigentes sólo reinaba el desconcierto por la orden de Perón en apoyo de Damonte Taborda. Porque la orden existía. Con ella se había presentado el mismo Damonte ante el Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo reunido en Montevideo. La respuesta que obtuvo no fue el esperado acatamiento sin discusiones sino una hostilidad que no reparaba en cortesías protocolares. En Montevideo, Damonte descubrió que no iba a ser tan fácil empujar con los alardeados 500.000 votos su camino hacia el Senado. Los dirigentes peronistas le adelantaron que aun cuando resolvieran dar curso a las instrucciones del líder, éstas estarían muy lejos de contar ahora con el acatamiento masivo que en su momento brindó a Arturo Frondizi su malha-

—No hace falta aclarar —nos contesta— que las elecciones del 5 de febrero son insanablemente fraudulentas; las proscripciones de los partidos comunista y peronista reducen a la nada el principio representativo, que es la esencia misma de cualquier sistema electoral. Pero proceden acertadamente los partidos obreros y populares que aun en esas condiciones concurren al acto comicial; ellos aprovechan la circunstancia para defender los derechos del pueblo y las reivindicaciones de la clase obrera, para denunciar el plan entreguista y, sobre todo, para defender la sagrada causa de la Revolución Cubana. Nos preguntan a veces por qué, por ejemplo, apoyamos la candidatura de Palacios; y bien, lo hacemos porque él y su partido enarbolan esos principios; impedidos de participar con nuestra propia lista, votaremos gustosamente el nombre de Palacios, y pediremos a nuestros amigos y simpatizantes que hagan lo propio. Sería excelente que en el Senado único hubiera una voz amiga de Fidel Castro.

¿Cómo se explica el tránsito del programa de Avellaneda al programa de Chazcomús?

La raíz misma es la traición, una de las más categóricas, directas y desembozadas. ¿Traición a qué? al programa antiimperialista y antitecráticamente pequeño-burgués fijado en la asamblea de Avellaneda. En el fondo del proceso hallamos la abdicación integral de los comandos pequeño-burgueses, que en ausencia de poderosas corrientes orgánicas de unidad de acción y de una clase obrera vigorosamente unificada, no ha sentido más presión que la de Wall Street, la Iglesia y las FF. AA., y se ha sometido a ellas. El naufragio urista no puede ser mayor. Para señalar la defecación no hace falta más que de una apreciación crítica; pero si se trata de asegurar la victoria de un programa popular y democrático, que incluya la reforma agraria y las nacionalizaciones fundamentales, es necesario algo más.

¿Cree que las FF. AA. son un factor determinante de la política oficial?

En cuanto a las FF. AA., cabe recordar que también desde 1930 ellas vienen actuando como el verdadero poder; unas veces directamente, por la vía de gobiernos militares emanados sencillamente de las ametralladoras, otras veces menos visiblemente, en cuyo caso vetan, sugieren, hacen planteos, toman posiciones. Urge acabar con ese estado de cosas, dando vigencia a la democracia representativa, y ciertamente que una vasta coalición

dad sitial presidencial. Concretamente, ordenar el voto por Damonte era partir al movimiento por la mitad. Ante esta perspectiva —argumentaron los dirigentes peronistas— era lógico que si Damonte sentía realmente su enucleada solidaridad con el movimiento proscrito, adoptara la única decisión que podía evitar su dispersión: renunciar a la candidatura. Concretamente, se le exigió esta renuncia como prueba de su identificación con las masas que aspiraba a representar.

Damonte dio largas al asunto. Dijo que "lo iba a pensar". Y para pensarlo —quizás en la escondida compañía de Arturo Frondizi, según preocupadas sospechas de algún dirigente peronista— regresó a Buenos Aires. El jueves 26 reapareció en Montevideo, reforzado esta vez con dos laderos, el Dr. José Arce y Manuel Damiano. El Consejo Supervisor y Coordinador supo entonces que las reflexiones bonaerenses del autor de "Ayer fué San Perón" lo habían llevado a la madurada decisión de insistir en su candidatura. Argumento: eso es lo que quería Perón. Y el humilde Damonte no era quién para acompañar a los segundones del líder en la irrespetuosa tarea de discutir directivas del Comando Supremo. Al lado del candidato, Arce y Damiano asentían con firmeza a semejante lección de disciplina, al tiempo que con su presencia favorable a Damonte daban pruebas de que la hostilidad al candidato de Perón era, en todo caso, la tosudez secreta de una facción y no la actitud general del Consejo. Los miembros de la Coordinadora no alteraron su punto de vista. Con o sin orden de Perón, el peronismo debía votar en blanco. Y pesaba enormemente en favor de este criterio la fuerte presunción de que la mesa de los 62 gremios se pronunciaría por el voto en blanco, prescindiendo por primera vez de las directivas de

ción popular y ciudadana con los objetivos antes enunciados lo conseguiría de manera estable.

—¿Considera usted antinacional la línea económica del Gobierno?

En ello, la opinión del pueblo es unánime: petróleo, energía (casos CADE y ANSEC), siderurgia, allanamiento al diktat del F.M.I. Las cosas llegan a tal punto, que el diputado Liceaga, gestor en Moscú del convenio argentino-soviético del 58, y gracias al cual el país quedaba beneficiado con un crédito de cien millones de dólares, a muy largo plazo, al 2½ % de interés, con amortización inicial después de tres años, a ser pagada con productos habituales de la exportación nacional, es decir, sin divisas, acaba de denunciar en la Cámara que el mismo no se cumple y que altas oficinas de compras de la Administración han ordenado no comprar más nada en la U.R.S.S.

La medida fundamental para la solución de los problemas económicos argentinos es de carácter doméstico: se trata, en efecto, de liberar los inmensos recursos internos, ahora asfixiados por el latifundio y por los monopolios imperialistas.

—¿Cómo ve usted el panorama internacional?

En lo internacional, hechos como los de Cuba, el Congo, el Frente Argelino, testimonian nuevamente que la hora del colonialismo ha sonado; así es en los países de Asia y Africa, así es en Latinoamérica. Los señores García, conservador, Adrogué, Damonte Taborda, Solari y otros, temen el fidelismo latinoamericano, exactamente como en 1810 los reaccionarios españoles tenían miedo del curso sanmartiniano y belivariano de las cosas. En Uruguay, un señor Nardone ha declarado persona no grata al representante de Cuba; ¡qué gracia!; hace un siglo y medio, los nardones de España habían declarado persona no grata a don José de Artigas. Hoy, Artigas luce un hermoso monumento en la Plaza Independencia; pero Nardone, ¿quién lo nombrará mañana?

Pregunta final: ¿La llegada de Kennedy modificará el esquema de las relaciones con Latinoamérica?

Y bien: es de desear que lo cambie, sobre todo en relación con Cuba. Es inquestionable que el pueblo de los EE. UU. ha votado por un cambio a fondo de la política exterior; si el equipo de Kennedy es capaz de resistir la presión del Pentágono y de Wall Street, las cosas podrán seguir otro rumbo.

Perón. Damonte regresó a Buenos Aires sin el cálido apoyo que esperó ver emanar de un manuscrito firmado por Perón, y con la amenaza de que si llevaba a cabo el acto de Resistencia Popular en Plaza Once el día 19, su salud podía resultar seriamente resquebrajada.

Al escribirse esta línea el peronismo presentaba un panorama nada alentador, cuya nota central era la posibilidad, temida por más de un dirigente de que el Consejo Coordinador ordenara el voto por Damonte Taborda y los 62 gremios se pronunciaran por el voto en blanco. Es decir, la división del peronismo.

Especial motivo de expectativa era, entretanto, el viaje de Eleuterio Cardoso a España. Su regreso era esperado con serios temores que, paradójicamente, parecían justificados cualquiera fuera el mensaje —presumiblemente el definitivo— que trajera de Perón. Los antecesores integracionistas de Cardoso hacían temer que, por vías de sus presiones sobre el líder éste ratificara su apoyo a Damonte. Pero se temía también que Cardoso se hubiera convertido hábilmente en un gestor del voto en blanco para lograr mediante su obtención un reingreso triunfal a las filas peronistas de las cuales había sido expulsado, y con su reingreso una nueva cuña integracionista a largo plazo en el seno del movimiento.

El desenlace de esta situación quizás sea ya de dominio público cuando CHE llegue a manos de sus lectores. Quede, con todo, esta reseña de su accidentada gestación como testimonio del peligro que acecha a un movimiento político cuya conducción va cobrando un carácter cada vez más ininteligible y cuyas bases se ven forzadas a dedicar cada vez mayores esfuerzos de interpretación a un lenguaje dirigente cuyas metas están muy lejos de ser evidentes.

ARGENTINA
PREGUNTA

QUIENES SON Y QUE QUIEREN

LA RESPUESTA
DE LA SEMANA



JORGE GRECO

PREGUNTA: N. T. (Capital) — Desearía que el señor Jorge Greco me aclarara: a) si el Movimiento Nacional y Popular creado por los nueve diputados rebeldes es realmente un partido político, y b) ¿por qué los integrantes del movimiento tienen posiciones tan distintas frente a las elecciones?

1) Creo que pocas veces un partido como el nuestro ha merecido una visión tan distorsionada de su estructura, de sus fines y de sus métodos. En gran medida ello se debe a la forma en que el partido se originó y se ha desarrollado hasta ahora. Conviene hacer resaltar algunos hechos. a) El Movimiento Radical Nacional y Popular se constituyó en diciembre, recibiendo el aporte del bloque de diputados "rebeldes" de la UCRI, de diversos partidos anteriormente escindidos del tronco común y de dirigentes de distintas provincias que decidieron renunciar a la misma para ingresar a la nueva agrupación. b) En el momento de su constitución se decidió que el nombre provisional sería Movimiento Radical Nacional y Popular, pero que si en algún distrito había oposición judicial la palabra radical sería suprimida. Por otra parte, los partidos constituidos con anterioridad conservarían su nombre, por ejemplo los de Catamarca, Santiago del Estero, Formosa y Capital Federal. La organización definitiva se efectuará en abril. Posiblemente, la forma más efectiva de operar será la de una federación de partidos nacionales y

populares unidos por la columna vertebral del programa de Avellaneda y el deseo de reconstituir el frente del 23 de febrero sobre nuevas bases. c) Los diputados "rebeldes" recién comenzaron a trabajar juntos cuando se opusieron a la sanción de la Ley de Energía. Anteriormente habían reaccionado de manera distinta dentro del bloque o del recinto. La unificación de sus esquemas mentales es imperiosa, pero no se podrá obtener de inmediato. Hay diputados "frentistas", "frentistas con condiciones" y "radicales ortodoxos". Sin embargo, con un poco de ductilidad política podrán entenderse. La cohesión del bloque será un factor fundamental para afianzar al nuevo partido. Hay que saber esperar. Un partido de carácter nacional no se puede organizar de la noche a la mañana. Queremos ser un factor político en el 64, y para eso tenemos tiempo.

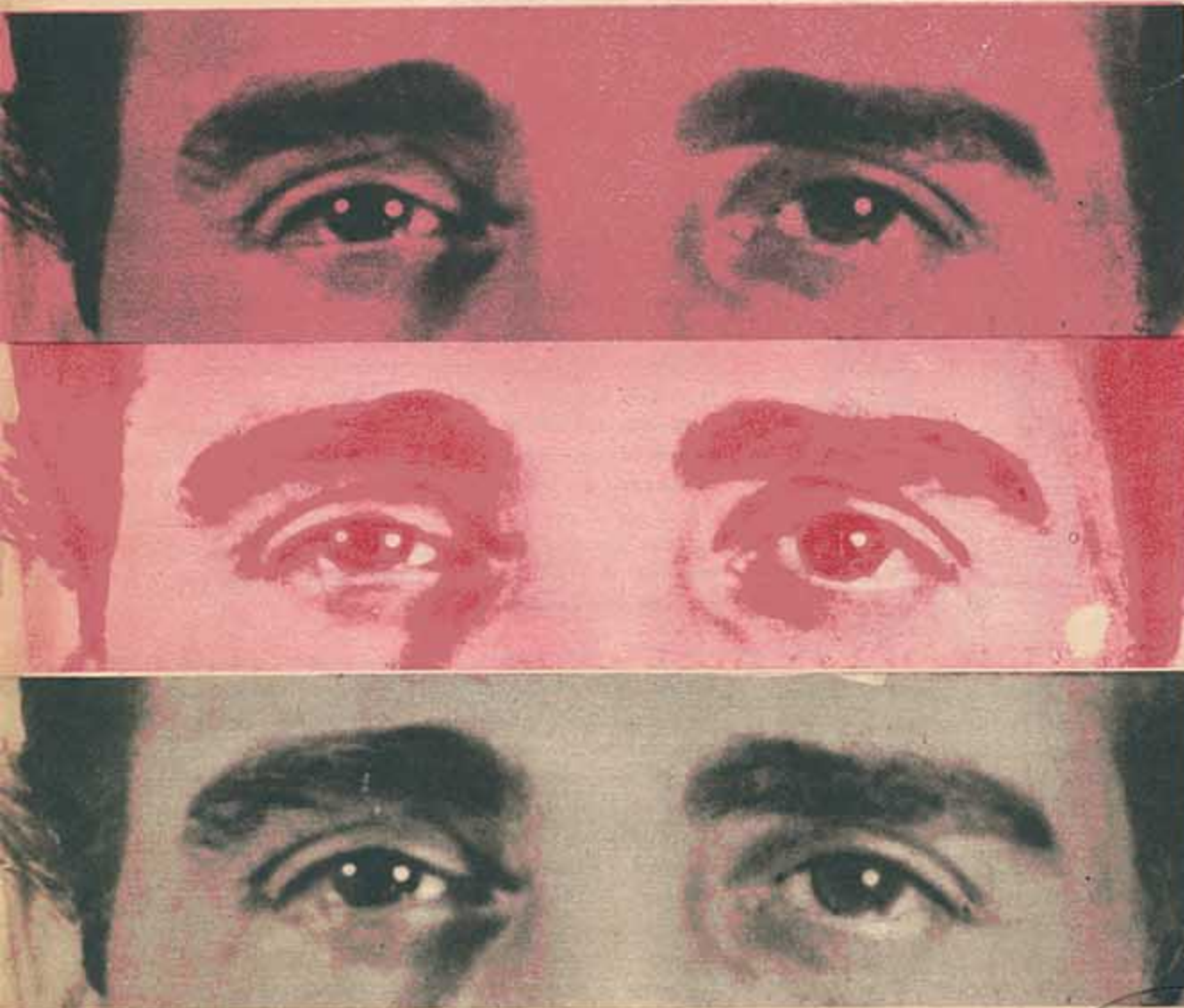
2) Las divergencias con respecto a las próximas elecciones han sido personales y no ideológicas, como supone buena parte de la opinión pública. Los diputados habían acordado verbalmente que ninguno de ellos sería candidato ni en la Capital ni en Mendoza. La presentación de uno de ellos comenzó a producir malestar en el bloque. Por otra parte, uno de sus miembros lanzó públicamente la idea de un frente nacional y popular para el 5 de febrero, sin comunicárselo previamente a sus colegas. Este hecho aumentó el malestar. Finalmente vino el apoyo comunista a mi candidatura. Y entonces el malestar pasó del bloque al MNP de la Capital. La inmensa mayoría de los manifestantes se manifestó, a través de sus propugnantes, en favor de la concurrencia a las elecciones con la fórmula íntegra o sólo con mi candidatura y así lo hizo saber a la Junta Provisional. Sin embargo, dentro de la Junta triunfó la tesis del Dr. Rosenkrantz, de que debían retirarse los dos candidatos. Los afiliados exigían una asamblea y no fueron tenidos en cuenta. Por eso, con el apoyo de los mismos, desconocí la resolución de la Junta (algunos de cuyos integrantes considerábamos caducos en sus cargos) y persistí en mantener mi candidatura. No hubo divergencia ideológica alguna. Simplemente, la Junta sostenía que, como el doctor Rosenkrantz no quería renunciar si yo no lo hacía, con el apoyo comunista y de otros sectores yo obtendría muchos más votos que él, y eso no podía ser. ¿Cuestión ideológica? No. Cuestión aritmética.

CHE

BUSCA UN ARGENTINO POLITIZADO

LEA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO LAS BASES DEL CERTAMEN QUE INICIAREMOS EN LA PRIMERA SEMANA DEL MES DE MARZO

Usted puede ser el hombre que buscamos



DETRAS DE LOS PARAISOS ARTIFICIALES

una nota de: JAIME CORTES

Era un muchacho joven. Estaba allí, como epiléptico, tirado sobre el piso inmundado del baño. Baqueaba y se convulsionaba. Tres o cuatro lo mirábamos. Nadie podía hacer nada por él. Y lo mirábamos, esperando que llegara por fin el médico o que se muriera. Cuando se calmó un poco, lo levantamos y lo llevamos hasta el salón del "piringundo" del bajo donde estábamos, en 25 de Mayo entre Córdoba y Viamonte. Llegó por fin el médico y lo examinó. Mientras el facultativo decía malas palabras, casi con rabia, sacó una hipodérmica y le dio una inyección endovenosa. "Hay que internarlo", dijo. Todos sabíamos qué había pasado. Era una intoxicación con clorhidrato —o tal vez sulfato— de cocaína. Una de las tantas que ocurren no sólo en Buenos Aires sino en todo el país, en todo el mundo. Era un muchacho joven; pero ahora apenas si tenía una apariencia humana.

ASALTO

El 11 de enero último, en apenas media hora, una banda de delincuentes asaltó una farmacia en Adrogué y una droguería en Lomas de Zamora. Además de 278.000 pesos en efectivo, los asaltantes se llevaron consigo casi tres cuartos kilos de estupefacientes. Eran 291 gramos de cocaína, 210 gramos de láudano, 163 gramos de morfina, 49 gramos de opio, 20 gramos de extracto blanco de opio y 8 gramos de heroína. Uno de los delincuentes, un joven de alrededor de 25 años, muy bien vestido, de extraños ojos grises, fue quien tuvo a su cargo la selección de las drogas. Y lo hizo tan bien que desechó millares de ampollas de morfina de colocación muy difícil en el mundo de los toxicómanos.

Hace un par de años, una investigación periodística dio la cifra de 20.000 viciados en todo el país, a las drogas en la República Argentina.

En la actualidad, esa cifra debería ser duplicada. Sin duda, no son menos de 40.000 los individuos afectados a las drogas en la República Argentina.

Las razones de tan notable aumento en el término de sólo dos años, son varias. La más grave vincula

el consumo de drogas entre delincuentes. O, más grave aún, de interrelación entre viciados y delincuentes de poca monta.

La cosa podría ser así: los viciados son gente pasiva, con sus frenos morales aflojados, sin razones para detenerse ante nada; ansiosos, marginales y con un enorme e insalvable complejo de culpa.

La tendencia natural de un viciado es "contagiar", lograr un nuevo adepto, compartir sus propias necesidades y ansiedades y compartir los gozosa de la efímera liberación que la droga le produce.

Ocurre, pues, que en cuanto puede (por acostarse con una mujer reacia o pervertir a un varón, pues la droga fomenta tendencias homosexuales), trata de hacer probar la droga a la que es adepto. De esta manera logra varias aparentes ventajas: comparte la culpa y cree que disminuye la penalidad si lo pescan drogado en compañía. De modo que la tendencia a pasar el vicio es corriente entre afectos. Pero la droga es cara: en el caso de la cocaína, más fácil de adquirir y, como veremos más adelante, la más usual, una dosis cuesta de 300 a 600 pesos, según la calidad, tipo y grado de pureza. Un cocainómano en estado avanzado necesita hasta tres dosis

diarias. Es decir, un vicioso, debilitado por la droga, marginado por los hábitos que la droga crea, seguramente ya sumido en relaciones y ambientes de bajo nivel cultural, económico y social, en ambientes vecinos al delito, se encuentra con que necesita entre 1.000 y 1.500 pesos diarios para la droga.

Y los necesita. No es que piense que puede lograrlos mañana o el mes que viene, o pedir un préstamo. Los necesita para sobrevivir ese día. Carece de frenos, no respeta ya nada. Alguien que pasa por la calle, un hombre más o menos bien vestido, tendrá en el bolsillo una billetera, en el puño un reloj. Total: un "pelpa". El vicioso roba. Pero en cierto grado de hábito ya no puede robar por azar; tiene que sistematizar el delito. Tiene que asegurarse su provisión de "polvo de estrellas" de la única manera que para él es posible. Carece ya del vigor y la decisión, incluso de ese mínimo empuje que hace falta para robar. Tiene que pervertir a un novato, tiene que obtener refuerzos. Entre los ladrones, los delincuentes de poca monta, busca a su víctima, un ansioso, un "culpable", un débil como él. Lo habitúa a la droga y luego se aferra. El delincuente, aún fresco, habituado al delito, podrá proporcionar droga para ambos.

UN CHOFER ASALTADO

El que asalta a un chofer sabe de modo cierto que, en el mejor de los casos, obtendrá 1.000 pesos y, tal vez, un coche. El robo de autos tiene derrotos menos riesgosos que el de los taxis. Pero el que necesita una dosis sabe que cañonando la nuca de un taximetrista en una calle oscura, consigue su ración. Tal vez nada más que su ración, pero no es por cierto el mañana lo que preocupa a un vicioso, sino ese angustiante hoy, del que sólo se salva con la dosis.

Este ingreso inapelable del vicioso en el delito y esta cada vez más grande proporción de delincuentes drogados al cometer sus fechorías, determina el color de algunas lamentables crónicas policiales. A veces, matar al que se roba no es más que un reflejo del "narizaso" con que se buscó coraje antes del hecho. A veces es sólo un crimen producido por modestos 0,20 gramos absorbidos antes del robo. Cada vez más, el mundo de las drogas y el del delito se mezclan e interrelacionan. Y cada vez más es necesario que de alguna manera esto termine.

COMO SE LLEGA AL "PELPA"

Decíamos que en nuestro país la droga de uso más común es la cocaína. Parece responder mejor a las "ansiedades" locales y, fundamentalmente, es más fácil de entrar. El 90 por ciento de la producción de cocaína del mundo que se trafica en forma ilegal, se produce en laboratorios instalados en el norte de la Argentina y Chile. Allí reciben la coca de Bolivia y Perú, en las inocentes valijas de algún viajante ingenuo, bajo las polleras de una kolla, integrando el equipaje de un turista o, simplemente, atravesando la frontera desguarnecida, en un auto o camión. En los laboratorios se procede a su depuración, elaborando clorhidrato y sulfato. El clorhidrato es la mezcla más pura y, por supuesto, más cara (de 400 a 600 pesos el gramo), el sulfato la más barata, impura y "pateadora" (de 250 a 300 pesos el gramo). Una vez elaborada, se la distribuye siguiendo esa intrincada red que las policías aún no han descubierto realmente. La mayor parte del clorhidrato baja a Buenos Aires, donde se redistribuye para el resto del país. El sulfato, poco valorado en la plaza nacional, se deriva hacia Brasil, donde se trueca por clorhidrato procedente de Alemania o Japón. Los consumidores locales casi no usan el sulfato; por eso cambian grandes cantidades de él por pequeñas de clorhidrato europeo.

Una vez en manos del mayorista, la droga pura es fraccionada. Se vende al consumidor utilizando una enorme red de agentes, que son poseedores o portadores de cantidades pequeñas. Generalmente, sólo para formar algunos sobrecitos, conocidos en el ambiente como "pelpas", "papeles" o "raviolos". Cada una de estas dosis, generalmente muy alterada, sólo contiene 0,20 gramos de clorhidrato, lo necesario para causar el shock. El resto que completa el gramo, puede ser novocaína, sucedáneo sintético de la cocaína para anestésicos, o simple bicarbonato.

Otras drogas de tráfico y uso ilegal —morfina, opio y marihuana— no tienen tantos adeptos como la cocaína en nuestro país. El número de morfínomanos sobrepasa en poco a los 200. La cantidad de marihuanos es difícil de determinar con exactitud; generalmente es un vicio adquirido en el exterior y mantenido en la Argentina; el tráfico escaso de esta droga no corresponde a una posible "campaña de perversión" por parte de los traficantes. Los opiomanos han adquirido el vicio tiempo atrás, y generalmente en Oriente.

De entre todas las drogas, tal vez la cocaína sea la más común y la menos gravemente nociva. Un

morfínmano al que se le suspende la dosis de morfina sufre trastornos tan graves que pueden causar su muerte. Es decir, que la morfina crea hábitos físicos, y su brusca suspensión puede producir un colapso de consecuencias mortales. La cocaína, en cambio, crea solo relativamente hábitos físicos. El hábito es más que nada psicológico. Delincuentes detenidos, a los cuales se les suspendió la droga, no manifestaron síntomas graves. Sin embargo, esto también puede ocurrir porque la suspensión de la droga en la cárcel no es total. Existen datos de tráfico de estupefacientes en los establecimientos penales.

El "pichicatero", "falopero" o "caballo" (porque come su ración diaria), es un tipo singular. Físicamente denuncian su hábito llagas en la nariz, necrosis producida por la droga que destruye el tabique nasal, palidez, decaimiento general y una total falta de apetito. Ya se sabe que el hábito de los kollas de mascar coca corresponde a la necesidad de trabajar jornadas abrumadoras y a la imposibilidad de lograr suficientes alimentos. Este desgaste y falta de alimentación concluyen por causar la muerte. Un cocainómano muestra, además, irritabilidad, bruscos cambios de carácter, paso de una formidable apatía a una gran lucidez ideativa (luego de ingerir la droga); es movedido, incansable, agresivo, celoso, sufre alucinaciones que le hacen oír llantos y gritos, y siente que caminan sobre su piel o debajo de ella, miles de insectos, ocasionándole prurito y picazón; muchas veces trata de atacar a estos insectos con instrumentos cortantes, produciéndose heridas; sufre delirios de persecución, a consecuencia de los cuales aparece la obsesión del crimen o el suicidio.

Un estado de necesidad —"estado tiránico", lo define un toxicólogo— se manifiesta de modo dramático por una depresión, incapacidad del menor esfuerzo y angustias agravadas por terrores.

La terrible descripción clínica de un toxicómano resulta aleccionadora. En todos los casos de intoxicación se llega a estados de demencia y pérdida de sentido moral; los toxicómanos carecen de capacidad afectiva y sus excitaciones sexuales sólo pueden producirse a través de la droga. En todos los casos

de hacer uso de determinadas drogas cuyo manejo requiere el cuidado de muchos detalles, y cuyo abuso puede ocasionar graves consecuencias. Un estudiante que necesita pasar noches en vela, una señora gorda que no quiere comer, un farfista que necesita estar despierto para otra milonga, compran una de las veintitantas formas de anfetaminas en venta. Obtienen la necesaria euforia, la falta de apetito, el insomnio. Y el hábito. Una vez por el examen, o los kilos o la farra, otra por una especie de desazón o apatía, la tercera porque el frasco es ya un compañero habitual. Hay un adepto más a las anfetaminas de venta controlada... ¿por quién?

De esa necesidad de drogas para mantenerse despiertos se pasa, claro está, a la necesidad de drogas para dormirse, cosa imposible dado el estado de vigor y lucidez obtenido con el inapreciable frasco. Entonces se vuelve a la farmacia y se solicita otro cualquiera de los veintitantos barbitúricos. El sueño está asegurado con la colaboración de un farmacéutico desaprensivo y poco respetable.

QUIENES LLEGAN A LA DROGA

Convergamos en que no sólo las víctimas llegan por un infortunado azar a esta inhumana dependencia de un papel, pues el largo camino que termina en delirio, crimen o suicidio, puede iniciarse en un pueril deseo de adelgazar... pero no cualquiera siente este pueril deseo, no cualquiera es corrompido por un adepto, no cualquiera se inicia en el consumo de drogas.

Para comenzar hay que estar dispuesto, tal vez inconscientemente, pero dispuesto. Esta disposición nace de tensiones internas, de desajustes entre el individuo y su mundo, de incompatibilidades, de angustias, de frustraciones. Un individuo en tensión, un tipo sin un destino a mano, oprimido por sucesivas angustias, acogotado por problemas, es un candidato. Ese débil que querrá escabullirse a cualquier precio. La necesidad de la droga corresponde en primera instancia a un cuadro patológico o psíquico, pero el candidato a toxicómano es, en principio, uno de los enfermos de este mundo tenso y a veces inapelable. Uno de los que prefieren a la

de todos los periodistas, tiene que haber un responsable, un untuoso, cauto, complejo responsable. ¿Quién?

COMUNICADO

La policía marplatense ha dado a conocer un comunicado diciendo que en Mar del Plata sólo se drogan los que la llevan consigo. Es lamentable que tan importante repartición esté compuesta por tal cantidad de personal escasamente informado, que escriba, firme y publique material insolvente. Un cocainómano no lleva consigo más que una o dos dosis; la droga se deshidrata. Y no se traslada de su lugar habitual, cerca del proveedor, si no se está seguro de que ya tiene el contacto para reaprovisionarse. Y en Mar del Plata los cocainómanos están a la vista. Alguien los provee.

Por otra parte, si en lugar de tratar a los periodistas como a delincuentes y a los lectores como a imbéciles, la policía de Mar del Plata cumpliera otra función que la de tener por portación de armas a los atacados, buscaría la punta del ovillo. Y, sin considerar agravada la belleza y moral del balneario, admitiría que es el caldo de cultivo ideal para los traficantes. No tanto para mantener a los adeptos habituales, sino para ampliar las ventas.

En una playa, en un veraneo, se depositan todas las esperanzas acumuladas. Todas las frustraciones del año, todas las necesidades postergadas tienen una gran escapatoria: las vacaciones. Las estrecheces económicas, el rígido control de la familia, la falsa de posibilidades de "tirar la zapatilla" en lugar donde se vive, concluyen al llegar a un balneario cosmopolita, mundano, atractivo. Es el momento de "tirar la zapatilla". Un "flirt", una barra de gente brillante y divertida, una trasnochada, la farra tipo "dolce vita", una prueba, total, por una vez...

No sólo en Mar del Plata y en Rosario; en todo el país aumentan las ventas ilegales de drogas. La cocaína corre. Alguien en la policía o en el Ministerio del Interior, debiera pararla.

¿O también esto tendremos que hacerlo nosotros, los que carecemos de elementos, de armas, de esquemas de represión, de poder?



de ebriedad tóxica (es decir, producida por drogas) se llega a extremos de excitación, menos con la morfina (derivado del opio), que produce cierta apatía, desapego, una especie de relajamiento, desaparición de los problemas. El hábito físico de la morfina se adquiere rápidamente y la suspensión de la droga origina terribles trastornos, hipotensión, estado de inanición más peligroso que la suspensión de alimentos. Puede conducir a la muerte, aunque clínicamente tratada se puede llegar a una suspensión paulatina de la droga sin consecuencias mortales. Son conocidos los dramáticos casos de morfínomanía ocurridos durante la guerra de Corea, entre soldados del ejército norteamericano a quienes la falta de atención médica obligaba a recurrir a la droga para calmar sus dolores, y que terminaban adeptos a la morfina.

EL CAMINO HACIA LA DROGA

En nuestro país, entre las múltiples disposiciones que no se cumplen, existe una cuya transgresión

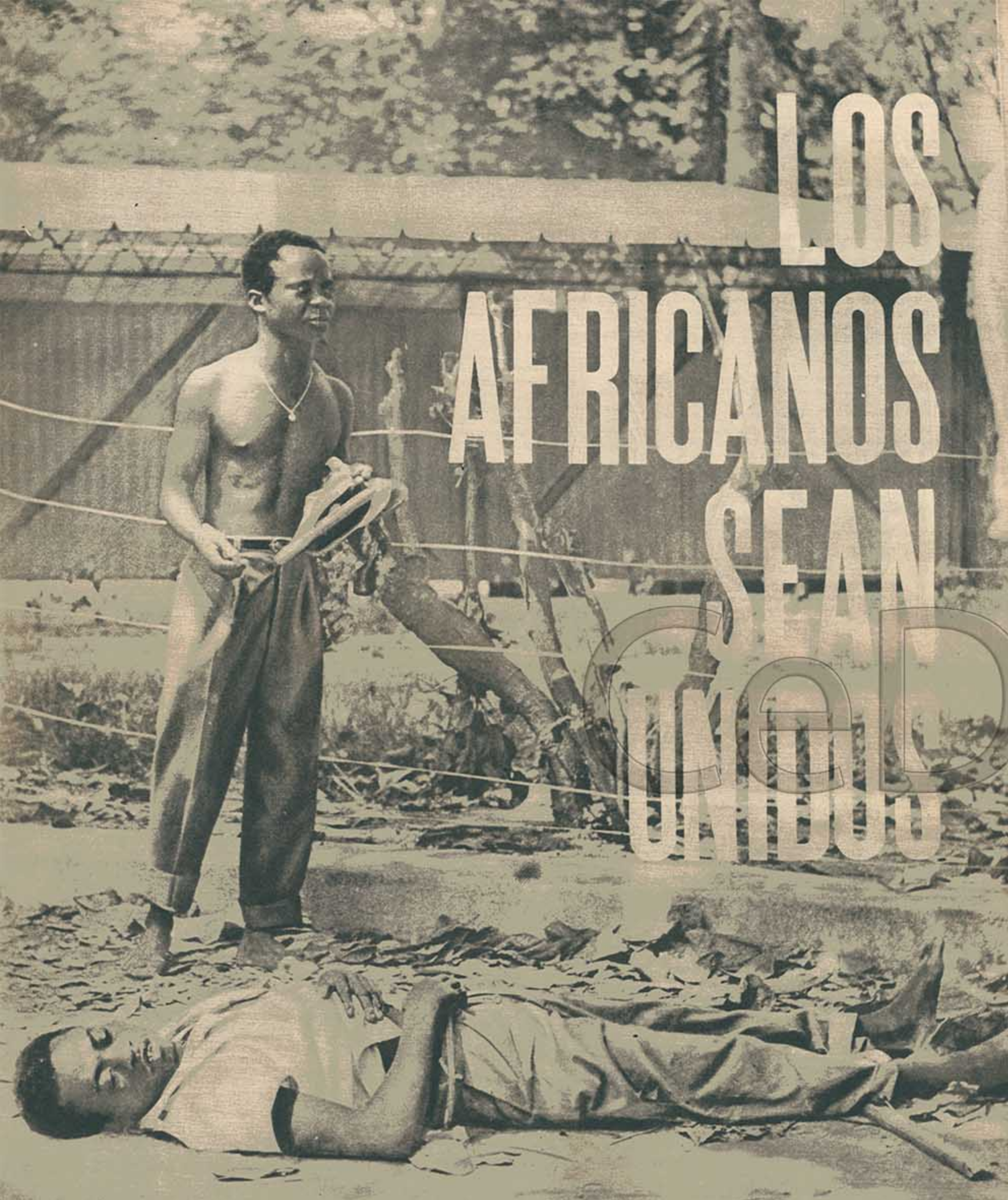
no parece, a primera vista, revestir particular gravedad. Es la que dispone la existencia de medicamentos de venta libre y otros de expendio bajo receta. Es raro el caso en que la orden de exigir receta para la consignación de ciertos medicamentos se cumpla. Antibióticos, barbitúricos, anfetaminas, pasan de un estante de droguería a las manos de un consumidor desaprensivo con la mayor naturalidad. Nadie controla la indicación facultativa vigorosa apelación de los aptos para la pelea, la rendición inhumana al "pelpa" o el jeringazo.

EL POLICIA

Frente a todo este complejo andamiaje de causas, modos de llegar, consecuencias, los custodios del bienestar y el orden, trabajan. ¿Realmente? Ocurrir que de las drogas últimamente se habla mucho. Hoy es una niña de 1 años que se encuentra en Rosario drogada por un prófugo; ayer, una redada en que "personas de dudosa moral" se dedica-

ban a "aclos contrarios a las buenas costumbres"; mañana, la desaparición de una más de las centenas de jóvenes que se traga la ciudad. Detrás de todo eso, drogas. Drogas para aflojar los resortes y ablandar para el delito; drogas para corromper, drogas para dopar y vender como mercancía de prostíbulos en el Caribe. Demasiadas drogas. ¿Y la policía? Da comunicados, para eso está. En Mar del Plata, el corresponsal de "La Razón" cumple un de las importantes encuestas del diario. Descubre que el tráfico de cocaína en el balneario tiene ya características gravísimas. Denuncia. Para eso está.

Lo balean, para eso están también los traficantes. ¿Qué ocurre? Pues, ¿qué ha de ocurrir? El periodista contesta a los tiros y la policía lo lleva preso por uso de armas sin permiso. Después da comunicados. De ese vergonzoso comunicado, una verdadera burla a la inteligencia y a la capacidad



LOS AFRICANOS SEAN UNIDOS

La "Carta de Casablanca", punto de partida para la integración de África libre

por:
OMAR DALIF

CASABLANCA. — 1960 fue el "año de África". 1961 no pudo comenzar mejor.

Cinco de los más importantes líderes africanos se reunieron aquí y aprobaron una serie de acuerdos que, de tener aplicación práctica, bien pudiera ser el paso inicial de la unidad del continente y, con ello, de la erradicación total del colonialismo y del imperialismo.

Modibo Keita, de Mali; Sekou Touré, de Guinea; Gamal Abdel Nasser, de la República Árabe Unida; Kwame Nkrumah, de Ghana y Mohamed V. de Marruecos, fueron los dirigentes que suscribieron lo que comienza a conocerse con el nombre de "Carta de Casablanca".

Junto a ellos, se encontraba el canciller de Libia; el primer ministro de la Argelia rebelde, Ferhat Abbas; el representante especial del gobierno congolés del primer ministro Patricio Lumumba y observadores de países africanos y asiáticos.

La reunión (considerada similar en importancia a la afroasiática de Bandung en 1955 —que fijó los postulados del movimiento independentista de 1960) se convocó, más que todo, por la interferencia imperialista en el Congo, con la complicidad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). También había otro punto en la agenda, no de menor significación: más de seis años de lucha en Argelia y los deseos de Francia de continuarla con sus aliados del pacto atlántico (OTAN).

Pero, al mismo tiempo, la conferencia aprobó puntos generales, aplicables a cada uno de los estados, que bien pudieran ser el fin del colonialismo en África. De ahí que las agencias del Departamento de Estado hayan tratado de restarle importancia y el propio organismo se haya movilizado entre algunos de los gobiernos que mantiene maniatados, para que actúen como "tropa de choque".

Se excluyeron de la convocatoria a algunos países (los de habla francesa, que anteriormente habían votado en la ONU contra la celebración en Argelia de un plebiscito supervisado por el máximo organismo internacional) y otros "declinaron" la invitación (Nigeria, Liberia, Túnez).

Definitivamente, se le señaló fecha, a raíz de concluir la primera parte de la décimo quinta Asamblea General de la ONU, que aprobó una resolución para erradicar el colonialismo, buen paso, pero no tan profundo como el proyecto de resolución soviético, que mencionaba los puntos necesarios y efectivos para eliminar todo vestigio de sistema colonial o su nueva acepción, lo que se ha dado en llamar neo-colonialismo, plan inteligentemente utilizado por Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos.

3 de enero de 1961. Esa era la fecha. Cuatro días de reunión casi continua y el día 7, la "carta".

"Nosotros... jefes de estado... estando conscientes de nuestra responsabilidad con respecto al continente africano... resolvemos:

1. Asegurar la libertad y unidad de todo el continente africano.
2. Fortalecer la paz mundial siguiendo la política de independencia (no alianza con grandes potencias).
3. Declarar nuestro deseo de liberar a todos los territorios africanos que aún se mantienen bajo la dominación extranjera, pres-tarles ayuda para abolir el colonialismo y el neo-colonialismo.
4. Desaprobar el despliegue de tropas y bases bélicas, y realizar todos los esfuerzos por librarnos de toda interdependencia política y presión económica.

Para lograr ésto, se aprobó, entre otras cosas:

1. Crear un comité compuesto por los jefes de estado, para coordinar una política, económica, comunicaciones y cultura comunes.

2. Organizar un comando supremo africano, para asegurar la defensa del continente en caso de agresión y defender la independencia de los estados africanos.

PASOS INMEDIATOS: CONGO Y ARGELIA

Aunque no se mencionan, dos parecen ser los países que más pronto constatarán la importancia de la "conferencia cumbre" africana. Ellos son el Congo y Argelia.

En el Congo, donde se da el inaudito caso de que el primer ministro, Patricio Lumumba, fue arrestado, atado, azotado y vejado por obra y gracia de un señor coronel llamado Joseph Mobutu, cabeza visible de un régimen que dirige tras bambalinas Joseph Kasavubu (léase Estados Unidos, Bélgica, etc.), el comando supremo de las Naciones Unidas deja hacer cuando le conviene y actúa cuando las fuerzas reaccionarias se encuentran en peligro.

La mayoría o totalidad de países que participaron en la reunión de Casablanca anunciaron que retirarían sus tropas del Congo, pero dejaron en suspenso la acción de extraer sus efectivos. Allí están, y de hacerse efectiva la organización del comando africano común, unirían sus fuerzas en apoyo del gobierno legítimo; al menos, actuarían imparcialmente.

¿Qué harán? El futuro y la acción de la ONU lo dirán. Esa reunión advirtió que si la ONU no cumple el cometido para que fue llamada en el Congo, "se reservará el derecho de tomar las medidas correspondientes" y también le señaló al máximo organismo internacional que "debe" adoptar sanciones contra el régimen de discriminación racial de la Unión Sudafricana.

En cuanto a Argelia, por el momento acordaron que el Frente de Liberación Nacional puede reclutar voluntarios en sus respectivos países. Pero, más tarde, nadie sabe lo que podría ocurrir tras de un principio general ("nuestro deseo de liberar a todos los territorios") si Francia y la OTAN continúan actuando contra los patriotas argelinos.

Después de estos dos vitales asuntos para la paz de África y del mundo, trataron otro más importante aún, que lograría la definitiva solución de todos los problemas presentes y por venir: la unidad africana, boicoteada por los colonialistas, en complicidad con sus lacayos nativos. Así ha ocurrido en todas partes del mundo.

Hacia esta unidad, en la actualidad, marchan rápidamente tres estados: Mali, Ghana y Guinea. Su éxito o fracaso serán un ejemplo para los demás.

Pero esta unidad no será nada fácil de lograr. Las potencias imperialistas no se darán por vencidas así como así. Continuarán uniendo pueblos de diversas ideologías bajo falsas bases (Federación de Rodesia y Niasa); dividiendo en otros casos (Mauritania de Marruecos; Katanga del Congo); buscando choques entre tribus; "concediendo" aparentes ventajas económicas; firmando tratados de "asistencia" y "cooperación" mutuas y otros ardid-similares.

Sin embargo, no obstante todos los obstáculos, África avanzó notablemente en pocos años, después de haber sido mantenida por centurias bajo un letargo. En 1960, casi todos sus estados se "independizaron" y en 1961, (sólo un año de diferencia) dio el primer paso firme hacia la unidad del continente, destruyendo la línea divisoria (Sahara: países árabes y África negra) mencionada por Occidente como "barrera insalvable" para lograr la unidad. En la reunión se encontraban representados países de ambas "partes".

El gigante negro despertó y, a pesar de que se pretende mantenerlo adormecido, cinco de sus principales nervios motores luchan para que pueda desarrollar toda su fortaleza.



SEKOU TOURE, Guinea



KWAME NKRUHMAH, Ghana



GAMAL ABDEL NASSER, RAU.



MODIBO KEITA, Mali



MOHAMMED V, Marruecos

EL RESPONSO REPUBLICANO

POR:

OSCAR GALINDEZ



CAJÓN

así lo decían los diarios argentinos que transcribían las noticias de la UP. A veces las agencias internacionales están mejor enteradas que las propias cancillerías.

Todas estas circunstancias llevaron al Consejo a la curiosa transacción, en lugar de ruptura habría expulsión.

Dos consejeros quincistas quisieron dejar sentada su protesta en el siguiente voto negativo: "Vamos a fundar nuestro voto concretando las razones que dimos en la sesión secreta. Expresó el señor consejero Dr. Echegoyen que es un problema de sensibilidad y convicción personal. "Ustedes tienen esa convicción y lo han votado. Nosotros no la hemos adquirido. No se han traído pruebas de los hechos que justificarian esa medida. Por consiguiente, no acompañamos la votación afirmativa porque, claro está, no podemos fundar nuestra actitud en convicciones ajenas".

Uruguay cerraba así —por un problema de "sensibilidad y convicción personal—" la lista de los países que habían seguido la angustiada lucha contra el calendario del gobierno republicano. Perú, República Dominicana, Haití, Nicaragua y Paraguay (rompiendo relaciones) y Panamá (expulsando al embajador) se habían anticipado al Uruguay. Como se ve, la lista no incluye precisamente a los regímenes más prestigiosos ni a los países de influencia más segura.

OTRA SENSIBILIDAD

La medida oficial tuvo empero singulares derivaciones. Una verdadera ola de indignación agitó el país. "Acción" órgano de los batllistas de la 15, y dirigido por Luis Batlle Berres, pasó de una calculada frialdad a entusiasta apoyo a Cuba. El diario de la tarde se agregaba así a "El Popular" —órgano del Partido Comunista— "El Sol" —semanario socialista— y "Marcha" —semanario independiente de tono "tercerista".

Cuarenta y ocho horas después partía García Incháustegui. El jefe de protocolo, de discreto azul, estacionó su auto en la casa de Carrasco. Minutos después, acompañado del embajador "no grato" y de su señora, enfilaba por los añosos árboles del barrio tradicional

hacia el camino que conduce al aeropuerto. Al llegar al puente que sirve de límite al departamento de Montevideo, el protocolar funcionario y el embajador cubano tuvieron noción anticipada de despedida popular. Una caravana de autos, camiones y "bañaderas" cubría una extensión de más de 30 cuadras. En el aeropuerto esperaban ya cientos de personas. "Acción" calcula la asistencia en más de diez mil personal. Los diarios pro-gubernamentales mezzinjan la cifra a 3.500 o 4.000. Pero nadie puede negar que fue una despedida inusitada para quien el gobierno consideró no grato. Y el pueblo lo decía a gritos: "Salud, salud, salud, embajador —el pueblo no te expulsa— el gobierno es el traidor".

¿Y AHORA QUE?..

La proyectada invasión no alcanzó a producirse. La mató el apresuramiento, la incomodidad de los gobernantes que habrían de consentirla y, sobre todo, la formidable actitud de Cuba.

A horas de la asunción de Kennedy, diarios norteamericanos anticiparon la reanudación de relaciones consulares con Cuba. Es difícil predecir la actitud del gobierno demócrata. Probablemente lo inteligente sería reconocer la irreversibilidad de la nueva situación cubana y estructurar una nueva política sobre la aceptación de ese hecho, sin duda doloroso para demócratas y republicanos por igual. No es esta la idea imperante en el Pentágono. Ni la de irrascibles senadores de ambos partidos. Ni, sin duda, la de latifundistas y comerciantes norteamericanos, para los cuales Cuba ha dejado de ser, también sin duda, el objeto de sus afanes mercenarios.

Sobre si el preocupado Kennedy —que llevará sobre sus hombros la impropia tarea de levantar el prestigio imperial de los Estados Unidos— adoptará una política realista, de resignada inteligencia, en el caso de Cuba, no existe aún certeza. Per o sí es seguro que el joven multimillonario no se arriesgará a que Cuba se repita. Evidentemente su diplomacia y su acción económica exterior tenderá a que las 19 repúblicas restantes se le mantengan fieles. Aceptará quizá el chantaje de algún empréstito, pero exigirá sumisión.



KENNEDY: heredero de una ruptura.

El método brutal de Foster Dulles, o el desordenado de Herter, han terminado. Los demócratas tendrán como tarea en esta parte del mundo subdesarrollado la muy difícil de contener la rebelión de las orillas. Saben que en ello se juegan su destino como potencia. Nosotros, por nuestra parte, sabemos que ya lo tienen jugado. Pero ellos intentarán postergar el desenlace.

El fin de unas vacaciones - Don César de la 14 - Despedida protocolar - Una manifestación de despedida - ...Y, al final, alguien tendría que echarse atrás.

El jueves 12 de enero, una de las más grandes concentraciones populares de los últimos tiempos, avanzaba por 18 de Julio hacia la casa de gobierno del Uruguay. Varias decenas de miles de manifestantes proclamaban su solidaridad con Cuba y su repudio a una posible ruptura de relaciones, rumoreada por los diarios.

Mientras tanto, en el modesto edificio, agazapado entre nuevos rascacielos, el Consejo de Gobierno deliberaba. Uno de sus integrantes, Haedo, quien en marzo asume la presidencia del cuerpo, eludió toda incómoda decisión amparándose en una licencia que lo llevó a la cercana Punta del Este. Nardone en cambio repetía en su peculiar estilo los argumentos favorables a la cesación de relaciones diplomáticas. Finalmente —con los votos en contra de los consejeros "batllistas" de la lista 15, el favorable a don César Batlle Pacheco, "batllista" de la 14" y por supuesto los de la mayoría blanca— se llegó a una curiosa transacción. El embajador cubano, Dr. Mario García Incháustegui fue declarado persona no grata. En 48 horas debía abandonar el territorio nacional. Y el decreto, sin fundamentos, agregaba igual medida al primer secretario de la Embajada Soviética.

URUGUAY, ULTIMO EN LA LISTA

El 3 de enero Estados Unidos rompió sus relaciones diplomáticas con Cuba. La excusa protocolar fue dada por la impuesta reducción de personal norteamericano en la embajada en La Habana. La medida era, en realidad, un paso previo a la invasión. Los republicanos quisieron crear situaciones y solucionar, al estilo Dulles, su diferendo con la pequeña isla del Caribe. La respuesta fue de una fuerza imprevisible. Castro movilizó al pueblo entero de la isla, apuntó sus flamantes cañones sobre el malecón, ocupó los techos de los edificios estratégicos, pobló de campamentos de milicianos la isla y encargó a los niños y a las mujeres el cuidado de la producción y las tareas de la zafra.

El Departamento de Estado presionó sobre Latinoamérica para que lo acompañasen en el rompimiento, creando así condiciones diplomáticas favorables para la agresión. Pero en su apresuramiento cometió un error que hizo fracasar parcialmente la maniobra. Muchos gobiernos latinoamericanos se resistían a romper relaciones en una evidente obediencia a la decisión yanqui. Para muchos de ellos hubiese sido más cómodo tomar esa actitud antes que la nación del norte, dejarle a los Estados Uni-

dos la decisión final, la ruptura como casi una consecuencia de la actitud de los países latinoamericanos. México reverdeció los marchitos laureles de su revolución y afirmó que seguiría manteniendo relaciones con Cuba. Honduras y El Salvador sacaron declaraciones de circunstancias pero también dijeron no. Betancourt esgrimió su chantaje; no habría ruptura con Cuba hasta que no se liquidase el asunto Trujillo.

Las aspiraciones de gran potencia de Brasil no conjugaban con la obediente actitud que el expirante Eisenhower exigía a un Kubischek al que sólo le restaban escasas semanas más de poder político.

Ecuador, por su parte, se reconcentró en su seguro odio por su diferendo con Perú y anticipó así una hosca negativa.

En Uruguay, el embajador Carlos Clulow viajó desde su sede en Washington a Montevideo portador —según denuncias periodísticas e "indiscreciones" de algún consejero— de un memorándum confidencial, en el cual el Departamento de Estado afirmaba que en la isla existían 17 rampas lanza-cohetes y que, de seguirse su construcción, se la invadiría.

Tras el memorandum vino la ruptura de Eisenhower y tras de ella la del Perú. Los cables anunciaron la inminente del Uruguay,



MAR DEL PLATA: OPERACION CUMPLIDA

una nota de

MABEL ITZCOVICH

DISTINTOS

puntos de partida

razones para concurrir

motivos de éxito

Un festival es, sin duda, un lugar que reúne gente distinta por motivos diferentes y valoraciones desiguales. Los móviles que impulsan a la estrella a llegar a caballo a una función del Auditorium, se mueve ágilmente frente a los fotógrafos y con ojo clínico se pega a la "celebridad" del momento, no son los mismos que impulsan a los adolescentes a recoger nombres ilegibles o desconocidos, y ninguno de los dos tiene ningún contacto con lo que interesa a la gente que con un grabador a cuestas y una estilografía en la mano acosan a las personalidades que dicen algo en el arte cinematográfico.

Cada uno y todos confluyeron en el Festival de Mar del Plata; cada uno a su modo establecerán, de acuerdo a su óptica, su propio balance. Todos y cada uno representan la cuota exigida (búsqueda de la celebridad, identificación con los nombres famosos) y exigible (intercambio cultural) de todo festival.

BUENA ORGANIZACION

El Festival de 1961 tuvo un buen punto de partida. A diferencia de 1959 y 1960, fueron superados los inconvenientes de enlace: las conferencias de prensa, las personalidades extranjeras, la información y las exhibiciones estuvieron centradas en un radio de 200 metros. El público y las celebridades pudieron reencontrarse diariamente a la entrada del Auditorium, un buen escenario con una gran plaza delante, y una ancha escalera que también servía de proscenio, y a través del cual unos miraban, a veces aplaudían, y otros eran admirados y a veces aplaudidos. Es cierto que el Festival careció de grandes figuras estelares. Los nombres de cierta importancia no fueron de los que arrastran multitudes: ni Robert Ryan, ni John Saxon, ni Susan Strasberg, ni Riechar Todd, ni Lea Massari eran demasiado reconocibles o acentuadamente populares; y si existió la chance de que en los últimos tres días ese requerimiento lo cubriera con creces Cantinflas, este deseo tropezó con el inconveniente de que Mario Moreno no estaba dispuesto a dejarse confundir con su personaje.

La falta de grandes luminarias internacionales volcó el interés del público hacia la delegación argentina: Luis Sandrini, Mirtha Legrand, Elsa Daniel, Alberto de Mendoza, Graciela Borges, Alfredo Alcón, María Aurelia Bisutti y otros cubrieron la cuota correspondiente, y un promedio de 2.000 personas hizo guardia todas las noches, a la entrada y salida de la función cinematográfica nocturna (de 23 hs. a 1.30 ó 2 de la mañana) para establecer, bajo el haz de los poderosos reflectores proporcionados por el ejército, la confrontación con las tapas de revistas de mayor circulación.

Este fue el aspecto más ruidoso del festival, aunque nadie puede quejarse de perturbaciones, de streap-tease o de escándalos, un material que ayuda a mucha prensa a llenar páginas y recuadros intencionados. Quizás ésta es una de las razones por la cual algunos diarios ofrecieron un panorama desalentador del Festival, actitud que no pasó inadvertida para algunos extranjeros, que comentaron con extrañeza un desapego tan considerable. La explicación de algunos bien intencionados vio en ello una tendencia negativa que se verifica a menudo en nuestro país hacia toda suerte de valores propios.

VALORES INTELECTUALES

Más allá del aspecto exterior, de los bailes, los agasajos y los menús del Hotel Provincial (que este año elevó el bajo nivel del anterior), lo que importa fundamentalmente del Festival de Mar del Plata es el "improntu" cultural que se va robusteciendo año tras año. Algunas personalidades extranjeras, como Cesare Zavattini, Karel Reisz, Jerzy Toeplitz, manifestaron reiteradamente el alto nivel, la información y el interés por los problemas cinematográficos que habían encontrado en este Festival. Esto era evidente en los corrillos que se formaban constantemente en el primer piso del Hotel Provincial, en donde a toda hora del día se tropezaba con grupos de cortometrajistas, cineclubistas, redactores de revistas especializadas, directores jóvenes y críticos que rodeaban en diálogos incesantes a gente como Zavattini, que sostenía la vigencia del neorealismo definiéndolo esencialmente como una toma de conciencia política; o como Jerzy Toeplitz, rector de la Escuela de Cine de Lodz, inventariando la sólida base cultural en la que se asienta el cine polaco (120 cine-clubes, 60.000 adherentes, diversas instituciones abocados al análisis de la estética, la historia); o como Karel Reisz, un socialista que simpatiza escasamente con el partido Laborista y que historia con precisión la situación del nuevo cine inglés, en el que están comprendidos algunos nombres importantes, como John Osborne, Tony Richardson y Lindsay Anderson.

Kalatazov ("Pasaron las grullas") o Passendorfer ("La espera"), Bardem, Lamorisse, no escaparon, entre otros, a la avalancha "en continuado".

A estas conversaciones informales se sumó el Congreso Internacional de Teóricos, en el que a través de tres jornadas se analizó la libertad de expresión en el cine, y en donde se expusieron las más diversas formas de censura: la política, estatal, de producción, y se sugirieron diversas penencias para una lucha más eficaz contra el cercenamiento de la libre expresión: denunciando a través de la prensa todo intento, directo o solapado, animando a los creadores en sus obras; creando un fondo inter-

nacional de libros rechazados, produciendo películas de corto metraje que pusieran en descubierto las formas en que actúan las censuras; exigiendo que sus limitaciones se encuentren fijadas exclusivamente por el código penal...

LAS PELICULAS DEL FESTIVAL

TODO COMENZO EL SABADO: sin lugar a dudas, la película vencedora fué la mejor de la muestra marplatense. De una realización impecable, de un ajuste perfecto en la fotografía, sonido y montaje; el film inglés importa también porque representa un movimiento cinematográfico diferente en el cine de su patria, y resulta un índice palpable de una suerte de rebelión contra el cine inglés tradicional. "Todo comenzó el sábado" plantea, con un rigor casi documental, lo que su director Karel Reisz califica como una suerte de inercia espiritual: los estrechos límites que encierra la vida de un joven obrero: sus opacas diversiones; su aversión a un trabajo mecánico, y unida a la pintura ambiente, una mezcla de rebeldía y convencionalismo, una lucha primitiva por otras perspectivas, y el todo dado a través de la historia de un joven obrero (Albert Finnel), ligado a una mujer casada (Rachel Roberts) que queda encinta, y simultáneamente sus relaciones con una muchacha común (Shirley Anne Field), que conquista paso a paso su derecho al matrimonio. Reisz ha utilizado un rigor casi documental para su historia; en cuanto testimonio una existencia física y de objetos captados en los momentos que importan para la anécdota y la psicología de sus personajes. La calidad temática y formal de "Todo comenzó el sábado" ubican, sin duda alguna, a Karel Reisz entre los mejores directores jóvenes de la actualidad.

EL REGRESO. Es la historia de un hombre que actuó en el levantamiento de Varsovia, retorna luego de 15 años a su ciudad natal y pretende revivir el pasado. Pero ni las calles, ni sus antiguos compañeros, ni su amor de entonces responden al esquema; la mediocridad, la lucha por la existencia, los años que envejecen, acaban por destruir un pasado que ya no existe. Jerzy Passendorfer, que despertó la atención con su película "Atentado" (1958) realiza aquí un cine subjetivo, un intento estilístico de crear dos tiempos, el pasado y el presente, en uno solo a través de apuntes psicológicos, largos silencios y metáforas. Sin embargo, "El regreso" queda como un intento frustrado, con un exceso de casualidades y endeblez en la construc-

ción psicológica que empañan algunos inspirados momentos de realización.

SOBREVIVI A MI MUERTE. Desordenada en su estructura argumental y un tanto caótica en su estilo, la película checa, dirigida por Vítězslav Jasný, muestra, sin embargo, algunos momentos valiosos de dirección y un excelente análisis de un hombre prisionero de un campo de concentración que va tomando conciencia de la solidaridad.

A LAS CINCO DE LA TARDE. Injustamente relegada por ambos jurados, el film de Bardem hubiera merecido, sin embargo, una distinción — que no merecía, por cierto, "La verdad" (H. Clouzot), una película académica cuyo único mérito es una B. B. sorprendentemente actriz. "A las cinco de la tarde" aborda el mundo del negocio del toro, la publicidad organizada, el chantaje económico y espiritual de los managers y la angustiada impotencia para reaccionar al mecanicismo. El film elude todo folklorismo fácil, todo pintoresquismo de arena, y se limita a analizar la materia prima que constituye el espectáculo previo del toro. Puede señalarse que esta indagación psicológica social se acerca a veces al terreno discursivo; pero la calidad formal, la valentía de su denuncia, lo hacían acreedor, sin duda, a alguna distinción. Ambos jurados se inclinaron por "Shunko" —bien recibida por muchas personalidades extranjeras y un buen papel para la cinematografía argentina—, pero algunos otros la consideraron escasamente competitiva con el film de Bardem.

KAPO. Por último, Italia fue representada por "Kapó" (nombre que se daba a los prisioneros de campos de concentración que "ascendían" a jefes de sus compañeros). Su director, Gillo Pontecorvo, posee la destreza técnica y a veces expresiva (en las primeras secuencias del film), pero luego se complica en una historia de amor y sacrificio entre una "kapó" y un prisionero ruso, que se ve afectada por un esquematismo dogmático que se erige superado.

SHUNKO. Una realización modesta y una anécdota simple no alcanzan a empañar los valores del film, porque "Shunko" sugiere un camino útil para el cine argentino: rehuye falsos efectos y se despoja de retórica, habla en semitono y alcanza a imponer en algunos momentos una poética autenticidad. Estas virtudes también fueron evidentes para buena parte de los visitantes extranjeros.

El resto de los films presentados no merece particulares comentarios. Ni la "nouvelle vague" (apa-



Juan Antonio Bardem

rentemente en plena crisis) de "Esta noche o nunca" — un entretenimiento intrascendente —, ni "Oteló", un film ballet, ni "Los mil ojos del doctor Mabuse", de Fritz Lang, estuvieron a la altura de los films precedentes.

CONCLUSIONES

El Festival de Mar del Plata de 1961 ha dejado como saldo advertible una buena planificación, una labor orgánica en el Congreso de Teóricos, en el que participaron 35 especialistas de distintas naciones; 18 películas procedentes de 13 países, de las que se destacaron un film importante ("Todo comenzó el sábado") y 3 recomendables ("El regreso", "A las cinco de la tarde", "Sobreviví a mi muerte"); estableció el conocimiento directo con directores jóvenes que tienen mucho que decir (Reisz, Braden, Passendorfer, Jasný; y en un plano menos advertible, pero de probables largos alcances, el contacto directo con por lo menos una docena de personalidades relevantes, que proporcionaron durante 10 días informaciones, ideas y posiciones; un material poco mensurable estadísticamente, pero de una importancia cierta para el desarrollo futuro de nuestra cultura cinematográfica.

"Atención", corto metraje checo, premiado por el gran jurado. Una historia satírica de los guerreros.



"Todo comenzó el sábado", de Karel Reisz, socialista y practicante de un cine político.



UN CROSS A LA MANDIBULA



reportaje a:
DAVID VIÑAS

por:
FRANCO MOGNI

"esta generación, la nuestra, no quiere tirar manteca al techo. Quiere salvar la cara"

Una ceja hundida, hundiéndose, casi tapando el ojo; la otra alzada, alzándose en un frunce, partido el entrecejo, la mano en el mentón, firme y al bordé de llevarse, el cuerpo replegado (como si fuera un calabrés que va doblándose en arco —no de satisfacción, de fuerza— a medida que come). Y come. Cada pregunta, cada observación, cada palabra, tienen su más perfecta digestión. Y además una respuesta con pelos y señales, con marcas de fábrica, sin rótulos, con nombres y apellidos. Con lápidas. Unas prácticas lapiditas de uso personal, para tomar en ayunas o antes de acostarse (o, tal vez, para acostarlo a uno, sin más. "Este de aquí es un infeliz y aquél un hijo de su madre." Así, los marcados trotan, galopan, trepan, se hunden en la sopa (de letras, de horchata, de dulce, de estopa).

Redondas las palabras, pesadas, decididas. "No me gusta." Y no le gusta. "Macanudo, v.ejo, hit, hit." Y seguro, viejo, que es macanudo, hit, hit.

Todo un joven atleta de la Yúmen que pasa revista a una hilera de soldaditos de plomo y, tocándolos con el dedo, los hacer caer.

Algún gracioso lo llamó una vez David Piñas. Hoy tiene 33 años, cuatro novelas de éxito, otras en el cajón, dos films, una obra estrenada, varios ensayos y una vida latente como un tambor, vibrando en el asfalto. Nada que ver con Naftalina o Rabanitos...

1) Sin eufemismos ni inútil modestia, ¿para qué escribe usted?

—En un primer momento encaré la literatura como denuncia. Desde cierto punto de vista la denuncia es lo más fácil que se puede hacer (recuerdo que al principio los ficheros de "Contorno" declaraban: "revista denunciadora").

El denunciadorismo era lo más cercano a cierto aprendizaje hecho en Martínez Estrada. Otra instancia: la literatura como venganza. "Un dios cotidiano" podría ejemplificar una literatura de ese

tipo. Es decir, lo que yo no pude hacer de chico en el colegio de curules, lo hice ahí. Uno de los personajes de la novela, Adij, el padre Adij, vive, y con el mismo nombre. Es el padre Antonio Adij. Es decir que la literatura como venganza equivale a la literatura como un puñetazo, como reacción tardía frente a la humillación.

En este momento sigo participando de la literatura como denuncia y como venganza, pero esforzándome por aclarar las razones de ese malestar: estoy en una especie de etapa didáctica.

He tenido, además, una experiencia que vino a completar todo esto: el problema latinoamericano, que en un primer momento era un poco retórico, de juegos florales. Hoy, concretamente, veo cómo puede funcionar esto. Creo que hoy se puede ir a una etapa "continentalista" pues ya el planteo continental no es telúrico ni vago, sino bien preciso.

Hoy el escritor en América Latina siente un piso social concreto, se dirige a un público concreto. Cuando salí de la Digeopol, en Caracas, donde estuve detenido, grité: "¡Viva la Revolución Latinoamericana!" Puede parecer un final de ópera, pero funciona a muerte.

La literatura no es para mí un troteo. Aquí, entre nosotros, las limitaciones que padece el escritor, las broncas reprimidas, lo llevan a ejercer la venganza. Uno escribe para vengarse. Para vengarse de los farsantes, de los alcahuetes, de los que hacen "carrera literaria", de los hijos de p... de los hombres de mi generación que encuentran argumentos astutos para justificar la entrega...

2) El escritor de este país, ¿cumple alguna función, es decir, sirve para algo, es un valor circulatorio? Y el libro argentino, ¿es una herramienta o un montón de papelititos con el que bien podría hacerse un hermoso cucurucho?

—Seamos sinceros, con gran parte de la literatura argentina no habría que hacer un hermoso cucurucho sino que, en el orden del papel, habría que limpiarse. Y por cierto que esto no es tampoco un monopolio de la Argentina, porque no tenemos tantos como creemos. Nos consideramos los monopolistas del silencio, de los "demonios"...

Sin embargo, en ciertos momentos, cuando hubo coincidencias sociales determinadas el escritor funcionó: ocurrió en Cambaceres, con Payró, con el viejo Yunque.

También ahora ocurre. El peronismo hizo que lo que antes era patrimonio de los nacionalistas se extendiera. Ahora lo nacional no es de uso exclusivo de ellos.

Hay fenómenos claros, en cuanto al servicio del escritor argentino: por ejemplo, el señor Marco Denevi, que escribe una literatura amena, inocua, intrascendente, y encuentra un público a su medida. El es, creo, procurador, y en la Argentina hay muchos procuradores que lo lean.

Otro caso: Sáenz. Es el gran descubrimiento de la burguesía ejemplificada en "La Nación". Es un anarquista de derecha que conjuga diestramente una serie de represiones, casi exclusivamente de tipo sexual, especiales para el gusto de "La Nación". No hace una literatura inocua como Denevi, apunta al asombro de sus lectores (tanto que podría hablarse de "El estilo del Dalmiro Sáenz o el ¡Oh!"), tiene eficacia verbal, trucos de suspense y encara temas con los que estremece a los burgueses. Los prostibulos fascinan al Barrio Norte en la misma medida que el Barrio Norte deslumbraba a Omar del Carlo, divertido burguesito barbudo. Pese a todo me alegro de que haya este tipo de escritores. Vienen a vivificar algo que hasta hace cinco o seis años estaba restringido a las capillas. Hoy la literatura está superando a los especialistas. Hoy no se escribe sólo para escritores. A ese fenómeno ha contribuido el cine, vinculado a una literatura escrita por argentinos. Así, el caso de Beatriz Guido, que conjuga dos elementos: ingenuidad y perversión en manos de un director diestro.

3) ¿Qué entiende por "escritor comprometido"? ¿Comprometido con qué?

—Fundamentalmente, el compromiso es con la historia concreta, con la historia que nos rodea o que se nos cae encima. Se trata de escribir de problemas y no de temas, de tópicos. Se está comprometido si se escribe de problemas, si no se toma a la literatura como una carrera. Es decir, que el compromiso se define de alguna manera por la negativa. Cuando me siento comprometido escribiendo algo es porque no tengo coartadas, porque no puedo dar un paso atrás.

Un ejemplo de escritor no comprometido es Lucio V. Mansilla. En "Una excursión a los indios ranqueles" penetra en el desierto, pero como sabe que está en la cosa lúdica, en el turismo, en cualquier momento puede dar un paso atrás.

Un comprometido es Carlos Correas (autor del relato que motivó el secuestro de la revista "Centro"), es decir, un tipo que cuando escribe pone la homosexualidad sobre la mesa. No como en "La

dolce vida", en forma exterior, y para divertir a los idiotas con un problema que hubiera debido ser tratado en profundidad.

Por eso yo creo que —en última instancia— la verdadera literatura es autobiográfica. El compromiso aparece cuando el espacio entre la realidad y la ficción se reduce al máximo.

4) Domestiquemos un poco el diálogo: David Viñas —vaca sagrada. Es un hecho. Sin embargo, ¿a qué atribuye mayor peso en su éxito: a sus novelas, solamente, o a ellas y a los incidentes personales que protagonizó?

—No tengo nada que hacer con las vacas ni con lo sagrado. Ni soy ganadero ni me las tiro de pope.

Cuando he entrado en el plano de la violencia ha sido por alguna necesidad. No lo hice para hacerme el surrealista, el nene malo, el lobo feroz. ¿A quién le pegué? A ver: a Murena, que terminó siendo el abate de corte de Victoria Ocampo, puesto al que siempre aspiró, y a Jacobella, típico rufián del periodismo, oportunista, cualquier cosa.

Tengo la impresión de que si mis novelas tuvieron éxito, si fueron leídas, es porque ponía el dedo en el ventilador. Mis libros son coherentes con las incidencias (por un lado con un fascista, por otro con un trepador de la literatura). Con esos tipos volvería en cualquier momento a tener la misma actitud.

5) Sus obras, hasta ahora, trasuntan una preocupación argentina, una manera de encarar los hechos, incluso de rebelarse contra los hechos, propia de un radical. ¿Qué opinión le merecen los radicales de este país?

—Evidentemente, así como hay heredosifiliticos, yo fui heredoradical. A mí me detuvieron por primera vez en 1933, mientras íbamos a caballo mi viejo (al que creían complicado en un golpe contra Justo), mi hermano Ismael y yo. Los primeros versos que aprendí de memoria decían:

Yo soy radical
Por mar y por tierra
Y al que no le guste
Que se vaya a la...

Uno estaba metido en una salsa muy radical. En mi casa, Yrigoyen era "El Viejo": la virgen de Luján más Firpo más el general San Martín. Era Dios. Hoy, prácticamente no tengo nada que ver con el radicalismo, me parece un desastre, una melancólica porquería desde todo punto de vista.

En toda América los acontecimientos han superado las respuestas que traía ese radicalismo. En última instancia, González Videla, Betancourt, Frondizi, son un ejemplo de ello. Y también el P.R.I. (Partido Revolucionario Institucional), de México, que da para 1961 las soluciones de Madeira, es decir las de 1910.

6) Cuando usted (y yo también, perdón) apoyó a Frondizi ¿lo hizo pensando que él era un revolucionario o lo más parecido a González Videla pero lo único elegible?

—Yo lo voté creyendo mucho en el prólogo de "Petróleo y Política". Era un libro gordo. Impresionaba, parecía algo cabal. Además creí que se iba a poder presionar desde ciertos grupos que no son precisamente los que dan la tónica de su gobierno. Lo penoso es que este hombre que salió de un partido nacido en la izquierda, gobiernó con la derecha. Con Frondizi pasó como con muchos "rebeldes" de la literatura: rabiosos a los 18, a los 25 hacen cola para ubicar un sonetito en "La Nación". Frondizi —al fin de cuentas— es naciente de Mallea: de la "Pasión argentina" a la "blanca" academia. Se convirtió en el Gran Elector, en el Único y los cuatro millones de votos fueron transferidos, interpretados por él, a su manera.

En realidad hacía falta mucho coraje para hacer lo que prometía. En América Latina hay dos posibilidades: Revolución o Milagro, milagro alemán, que además aquí es un falso milagro como el de Fellini.

7) ¿Confió en que A.F. pondría en práctica una política cultural, cualquiera, pero alguna? ¿Cree que A.F. se interesó alguna vez por nuestra cultura?

—Recuerdo una entrevista con A.F. en la calle Rivadavia, en la que entre otras cosas mostró un gran desprecio por el intelectual. Dijo, por ejemplo, refiriéndose a Martínez Estrada: "Bueno, que vaya a escribir sus libritos..."

Una prueba más de lo que él practica, que no es sino táctica gruesamente empírica que aplicó dentro de su partido, pues él proyecta en el plano nacional lo que le dio resultado antes.

8) ¿Si tuviera que juzgar la acción de la izquierda argentina, hablaría de estrategia o de inoperancia?

—Creo que la izquierda argentina recién se va a poder canalizar en forma operante cuando muera Perón. Es un coágulo que contribuye a la ambigüedad, a los malos entendidos que todavía se dan en política. Otra cosa que tiene que tener bien en claro la izquierda: tal cual están dadas las cosas en el país, a una izquierda revolucionaria nunca le van a entregar el poder. La izquierda tiene que plantearse la necesidad de llegar al gobierno por vía revolucionaria. Yrigoyen y Frondizi fueron frustrados en sus elementos positivos porque llegaron al gobierno por vía electoral. Con buenos modales, con arreglos entre "caballeros" no salimos del pozo.

9) Usted estuvo, hasta hace poco, en Venezuela. ¿Qué similitud encontró entre aquéllo y esto?

—La respuesta empalma con lo dicho al principio sobre los comunes denominadores. Hay tres o cuatro comunes denominadores que se dan, funcionan en toda Latinoamérica. Por ejemplo, en el plano popular, en Venezuela, la traición de Betancourt se llama "frondizazo". Los dos parten de dos libros semejantes e invierten, sistemáticamente, sus postulados. Sin embargo, en Venezuela hay una ventaja, el M.I.R., presidido por Domingo Alberto Rangel, de 35 años, segregado de Acción Democrática.

Es evidente ya que la izquierda revolucionaria de América Latina tiene que estar más a la izquierda de lo que se llama "izquierda democrática".

He leído en "Visión" que en Costa Rica hay una escuela para dirigentes políticos de la "izquierda democrática". Y cuenta con la bendición de los E.E.U.U.

10) Usted dijo en una ocasión que el intelectual argentino es una cosa decorativa. Por cierto que nuestros intelectuales no constituyen un grupo de presión, una variante del poder. Son, casi siempre, floreros. ¿Se debe ello a su escaso peso "artístico", a su ningún valor como creadores o a su incapacidad para ligar políticamente su pensamiento a la acción?

—La burguesía y los grandes diarios prefieren que el escritor sea decorativo. Lo más deseable para ellos es el escritor anarquista, al que fatalmente anexan. Un caso típico es Roberto Arlt, hoy citado en editoriales de "La Nación", cuando no le dedicaron ni dos líneas el día de su muerte. También se anexaron a Quiroga, a Macedonio Fernández.

Hoy, un escritor argentino no puede ser un rebelde, ni tener demasiados amigos ni ser un francotirador como Sábato o el padre Castellari. ¡Que me dejen de joder con los rebeldes! Hay que superar al francotirador. Hay que elegir los enemigos.

Si nuestros intelectuales no han llegado a constituirse en algo eficaz fué porque en muchos casos eran malos, pero en otros se debe a falta de visión totalitaria de la realidad. Un señor Bernardo Verbitsky, escritor de izquierda, escribe en "La Nación"; Leónidas Barletta escribe en "La Prensa". Un señor Luis Franco, también: lamentables bocadillos a lo Gómez de la Serna. Tipos estimables hacen el juego a los que son sus enemigos. Una cosa anarceide, nuevamente. En otro orden de cosas, Miguel Ángel Asturias y Rafael Alberti, de izquierda, grandes popes, ubican sus cositas en el suplemento dominical, para no decir nada, para hacerles el juego a los otros.

11) En un reportaje de "Tarea" —desaparecida antes de publicarlo—, usted declaró, textualmente: "Si hasta ahora no me he afiliado al Partido Comunista ha sido, en última instancia, por cobardía. O porque todavía temo que mis amigos "inteligentes" se miren entre ellos y se codeen cuando se los diga". La declaración, bastante lamentable, es honesta aunque ubique la cosa en términos de Buena Conciencia y no de Revolución. A más de un año de distancia, gratificaría esas palabras?

—(A propósito, es preciso decir que ese reportaje...



taje originó que "Tarea" dejara de salir y que el señor Risieri Frondizi y otros tipos de actitudes ambiguas no hicieran nada para impedirlo).

Dije que no me afiliaba al Partido Comunista por cobardía. Por cobardía en tanto muchas veces he pensado en la equívoca comodidad que supone ser un escritor "progresista". Cuando pienso reflexivamente se me ocurre que los escritores "progresistas" ligamos viajes a Moscú. Los escritores comunistas viajan menos que los "progresistas".

Por otra parte tengo muy buenos amigos entre los comunistas: el negro Manauta, Dragón. Pienso que si me afilio, al poco tiempo me echan por indisciplina partidaria y me quedaré sin mis amigos.

12) *"La literatura como provocación, el escritor como agente provocador", ¿seguirá siendo una característica que pueda definir su faena?*

—Efectivamente, sigo siendo un escritor de provocación. Mi vieja formación radical condiciona que sea un poco matrero; es una característica y también una limitación.

Me gusta trabajar en equipo pero me cuesta hacerlo. Con todo, tal vez lo mejor que hice fué hecho en equipo, cuando sacábamos "Contorno".

De cualquier manera, en todo lo que hago —ensayo, cine, novela— busco una unidad, una coherencia. En cine tuve que aprender a trabajar en común. Mi primera experiencia, con Fernando Ayala, funcionó bien y mal, funcionó regular. Ahora estoy trabajando con Martínez Suárez en un guión que se llama "Salvar la Cara". Es el título y también el calificativo de una actitud ante la vida.

13) *Evidentemente nuestra generación fue marcada por el peronismo y su caída nos sirvió de catarsis. Si pudiera volver atrás, ¿qué actitud adoptaría ante Perón?*

—Si pudiera volver atrás, me metería en el peronismo para ver qué se puede hacer. En realidad la pregunta tendría que ser: "Si Perón volviera a la Argentina, ¿podría trabajar con Perón?" Creo que no. Es muy jodido trabajar con él. Es un tipo que da la tónica para todo. Aparte que el peronismo es un quilombo.

Uno adhiere a un proceso general del peronismo, pero frente a un problema concreto de la educación, de la cultura, ¿qué grandes diferencias hay entre Méndez San Martín, el ministro de Educación de Perón y Mac Kay?

El peronismo dejó toda una juventud en disponibilidad, gente muy macanuda pero que, frente a Perón, por razones de edad, difícilmente hubiera podido conjugarse. Después, frente a Frondizi, le ponen el hombro y éste los tira por la ventana.

En otros países, E.E.UU. por ejemplo, Kerouac, un tipo de nuestra edad, y su generación, están en el plano de la rebeldía, de la marihuana idiota. En Inglaterra, Osborne, Wilson y los suyos siguen en el jueguito, en las "locuras".

En cambio en Cuba, el ministro de Educación (Armando Hart) tiene 25 años, el embajador en Londres tiene 22. Fidel y el "Che" son tipos de mi misma edad. Ellos dan nuestra pauta. Con nuestra más profunda envidia, nuestra más profunda admiración. Ahí está el camino. Sí, la pauta está ahí, y ha sido dada por un país latinoamericano muy parecido al nuestro.

Que se sepa una vez más: esta generación, la nuestra, no quiere tirar manteca al techo, quiere salvar la cara.

14) *En 1984, ¿qué le parece que dirán de usted los niños nacidos hoy?*

—Ya hoy, un joven de 20 años, palmeándolo a mi hermano Ismael, le dijo: "ustedes, que son una generación frustrada".

Yo quiero ser un contemporáneo, como dijo Zavattini (al que "La Nación" quiere hacer figurar comprando "La vida blanca" de Mallea que es como si yo en Italia comprara un libro de Guido da Verona).

Plagiando a alguien podría decir que si Lugones en 1900 sobrevolaba a sus lectores y en el 30 Arlt los enfrentaba, en 1961 yo pretendo chapotear entre ellos.

Están tocando a muerte por los escritores mediano, por los águilas, por los pertinentes, por los señores de las letras...



ESCENAS DE LA VIDA DOMESTICA

—Esto no puede seguir así —decía la mujer.

La mujer era gorda y bigotuda y llena de granos y acné juvenil y comedones, y además hija y nieta de generales y un general ella misma.

—Calma, querida —decía el marido sentándose a la mesa—. No pueden tardar.

—Bah, —decía la mujer mientras limpiaba un fusil viejísimo, murmurando palabrotas.

—Antes éramos muy pobres —recordaba el marido mientras rascaba el espinazo de un barge con una cortecita de pan y bebía con delección su medio vasito de agua.

—TOC TOC —dijo la puerta.

—Hmmm —dijo la mujer.

—Ya vienen —dijo el marido, levantándose lentamente y recogiendo la suela que se le había caído de la alpargata—. Mujer, estamos en el camino de la recuperación. Y se frotaba sus manos flacuchas, de pálido abogado.

Entonces entraron dos escuálidos changadores, entraron diciendo permiso y con gran cuidado depositaron la vaca blanca con su base de madera entre los muebles del living, esquivando el piano, las sillas, la mesa.

—Que tal —dijo el marido, mirando la vaca. Los changadores se retiraron.

—Parece una vaca muerta —dijo la mujer.

—No, mujer. Es una vaca embalsamada.

—A mí me parece una vaca muerta —dijo la mujer.

—No, mujer. Está embalsamada. El señor del FMI le sacó toda la carne y le puso estopa.

La vaca blanca no decía nada.

—El sueño de todo buen argentino que ama su país en esta etapa de recuperación y desarrollo es una vaca embalsamada en el living —dijo el hombrecito delgado con un momentáneo arranque de pasión.

—¿Y las elecciones? —dijo torvamente la gorda, la bigotuda, la del fusil.

—Bah —dijo el hombre delgado—. ¡A quién le importan las elecciones!

LA QUINTA COLUMNA

El número de la reaparición de CHE lamenta cuatro ausencias involuntarias, da cuenta de un alejamiento definitivo y anuncia varias incorporaciones. Las cosas están así: Susana Lugones se encuentra en La Habana, Cuba, quiso saber cómo eran las cosas por allá, como consta en la declaración que hizo durante su breve arresto, declaración notable por varias razones, especialmente un juicio político, digno de Piri. Le preguntaron generalidades sobre política, sus ideas, etc. Ella es despietada y así lo hizo notar. Carece de filiciación, tiene amigos "de todas clases" y además, el asunto no le importa. Una conversación de dos horas fue mal resumida y solicitó que en todo caso concretaran la pregunta y ella concretaría la respuesta. Concretaron, todo quedó así: "Preguntada su opinión sobre Fidel Castro la detenida respondió que, a través de las fotografías, le parece un magnífico ejemplar del sexo opuesto". Ahora lo comprobará de visu. ¿O no?

Hidalgo aprovechando el mes de feria en tribunales, pues su nombre completo es Doctor Enrique Hidalgo, abogado, también se solaza en lejanas playas; Oscar Goutman, en uso de adecuado pasaje turístico se encuentra en Córdoba y finalmente el sin par Carlos Barbé sigue cursos de algo en Chile.

La ausencia definitiva es la de Héctor Catalica, quien finalmente editó su libro (se llama *A falta de otra cosa* y son unos lindos poemas) y mantiene inólume una decidida vocación de irse. Ni él ni nadie saben dónde. ¿O sí?

Ahora las incorporaciones: dos fotográficas: Jorge García, que ya se comportó con una conmovedora solidaridad en este número (la casi totalidad de los candidatos le pertenece) y Katy Knöpfler, fotográfica debilidad de CHE, que entre idas y vueltas por el mundo será nuestra colaboradora mimada. Ambos les aseguran a nuestros lectores que el material fotográfico será óptimo.

CHE progresa: está por cumplir el sueño de la cartelera propia.

No podíamos permitarnos ese lujo hasta que Mabel Itzcovich decidió hacerse cargo de nuestra página cinematográfica. Debuta en este número. Desdes el próximo, cuente con la cartelera, che.

Por lo demás casi no hay novedades. El trabajo feroz fue armar los *Candidatos al natural*, nuestra página político-gastronómica.

Tuvimos que arreglarnos entre dos personas para soportar el peso de tanto prócer y de tanto "senador" en ciernes. Ni qué decir de los futuros influyentes (parientes y secretarios de índole diversa).

En fin, ya pasó.

Dice Franco que si todos los reportajes son tan fáciles y divertidos como el de Viñas promete hacer dos por número.

Hay una ausencia que para nosotros es grave y no podemos tomar en broma. Nos falta Prensa Latina. CHE al completo expresa su solidaridad a los compañeros de Prensa Latina.

Hasta el 15, che.

CARTAS DE LOS LECTORES

A PROPOSITO DE MARICONADAS

Al haber tomado estado público, la renuncia como colaborador de "Tía Vicenta", del dibujante Oski, creo justo y oportuno refrescar algunas memorias, informándoles, que con fecha jueves 23 de abril de 1959 (un año, cinco meses y siete días antes del alejamiento de Oski), un grupo de colaboradores de dicha publicación adoptó idéntica actitud; fueron entonces Jefe de Redacción Carlos del Peral, los dibujantes Quino, Kalondi, Copi, Brasco y Nowens y los redactores Julián Jota y Castel.

Las causas que motivaron tal resolución (que luego provocaron el paulatino y definitivo alejamiento de los dibujantes Cató, Fresán, Ikon y Villarreal, y de los redactores Titein, Sandino y Oxo), fueron: 1° La ausencia total de solidaridad profesional del Director de "Tía Vicenta" para con un compañero de trabajo detenido en circunstancias en que cumplía una misión encomendada por el Jefe de Redacción. 2° El pleno convencimiento de que ya, a partir de ese momento, las presiones que se ejercían sobre la dirección de la revista, comenzaban a materializarse en hechos concretos, y 3° que por lo mismo, considerábamos quebrada, la independencia de criterio y objetividad de que hasta ese momento (y desde nuestro ingreso) habíamos gozado no plenamente, pero sí en forma bastante aceptable.

Todo lo precedente, es sólo a título informativo para aquellos que en su momento ignoraron las verdaderas causas de nuestra renuncia a la revista "Tía Vicenta" y como refresca memorias para aquellos que olvidaron el hecho, y hoy preguntan, muy sultos de manos, que dicha publicación no ha cambiado (¿de tamaño?) desde su fundación.

No quisiera terminar, sin antes dedicarle con todo cariño, unos breves párrafos a mamá que siempre me lee y al señor Aldo Cammarota, con motivo de su carta-protesta aparecida en "Che". No soy yo quien debe defender a Oski, el que está en edad, peso y altura como para defenderse solo, pero algunas de las apreciaciones a él dirigidas, me llegan, no en "las fibras más íntimas", como dicen los discursos de "los que sienten" literariamente, pero sí me llegan.

Considerarse ofendido porque Oski, colabora "turísticamente" desde el mes de julio y no antes, y se da el lujo, además, de calificar a la revista con gruesos tonos, sería justificar la reacción de los primeros armadores de aparatos de radiofonía, para con usted, ante su separación voluntaria y con gran repercusión periodística, de la Revista Deslocada, luego de casi 64 años de la invención de la radio.

Ser breve y hablar cuatro horas, es realmente muy gracioso (lamentablemente el chiste tiene dueño y el dueño es el mismo Fidel Castro) tan gracioso... como pregonar el éxito comercial de una revista semanal, asegurando que merced al mismo, se convertirá en revista quincenal. De seguir el éxito su aparición será muy pronto, semestral, como algunos balances; y al tiempo, siguiendo su carrera ascendente hacia la fama, aparecerá anualmente, como la guía de teléfonos, los planos de la Ciudad de Buenos Aires o el fixture de los partidos de fútbol, y ya, en el pináculo de la popularidad, cada seis años como los padrones electorales.

Por último, quien no parece haber leído la colección completa de "Tía Vicenta", es usted, puedo demostrarle, si le interesa y "Che" lo permite, que "Tía Vicenta" ha variado fundamentalmente su orientación objetiva de la primera época, para convertirse ahora, en vocero de cosas de un color tirando a caki.

Sin más y a la espera de la publicación de la presente (Sr. Pablo Giussani) y de su contestación (Sr. Aldo Cammarota), le saluda atentamente:

Castel.

(C. I. extraviada trayecto Santa Fe y Gnel. Díaz-Plaza Constitución, colectivo 39.)

REBELDES

Señor Director:

En el número 5 de su revista he leído una acotación que la Dirección de la misma hace a una carta del diputado provincial Dr. Lisandro Viale, referente a su concurriencia a la reunión que, juntamente con otros ocho diputados nacionales, propiciáramos el 24 de septiembre en la ciudad de Rosario. A las palabras de Viale, pronunciadas con anterioridad a acontecimientos políticos ocurridos justamente como consecuencia de la firmeza de nuestra posición, por lo que entiendo son susceptibles de rectificación en parte, agregan ustedes que nuestra actitud es tardía.

Estoy en condiciones de probar a la opinión pública que nuestra actitud no solamente no es tardía, sino que es "oportuna" en la acepción política y temporal del concepto. Necesitaría para ello hacer un largo análisis, sin conocer en su totalidad los fundamentos de quienes piensan así. De ahí que, sabiendo la fina receptividad de la revista de su Dirección, lo invito, sin ánimo polémico, sino simplemente informativo, a que me señale la razón de la calificación mencionada a la actitud política del flamante Bloque Radical Nacional y Popular, que integramos, en la seguridad de que nadie más que usted estará en condiciones para expresarlo más cabalmente. Creo que es un importante problema que preocupa a la ciudadanía, ya que necesita información para ubicarse con respecto a nosotros. Sin perjuicio de que hechos posteriores ayuden a formar juicio, todo lo que ustedes hagan en ese sentido servirá para la labor de esclarecimiento en que ustedes se hayan empeñados. En esa espera, saludo a usted atentamente

Rosenkrantz
Capital

CARTAS DE LOS LECTORES

SIMILITUDES Y DIFERENCIAS

Señor Director:

En el N° 4 de CHE se refieren a la escisión que ha surgido en los sectores juveniles de la Acción Democrática de Venezuela, constituyendo el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario). Me interesa que me informen si ese movimiento es similar al que existe en nuestro país con las mismas siglas y es conocido en los ambientes políticos como Praxis, hoy también proscripto. Su revista podría entrevistar al secretario general, Sr. Silvio Frondizi, cuando tuviera espacio disponible.

Alberto Kebir Sequeira.
Capital

R. - La similitud es sólo la casual coincidencia de un nombre.

VUELTA A LO SUPERFLUO

De mi consideración:

Quisiera saber si CHE es una revista para el "gran público" o para el "pueblo". Porque, compañero, gastar dos páginas para que Tita Merello y Silvina Bullrich definan la lucha de clases, como la definen, y hablen de Fidel Castro como hablan...

Además, y principalmente Tita Merello, contestan tan evasivamente, tan ligeramente sobre Picasso, o no decir nada, ignorar a M. Curie (y aquí también Silvina Bullrich), me parece, más que gracioso, desconsiderado para el objeto de la pregunta y para el destinatario de la respuesta.

Por lo demás, me gusta CHE.

Carlos A. Magliano
C. I. 759.111

R. - Estimado lector: a CHE le gustan los demás. Así como son: sinceros, fatuos, cultos, frívolos, azorados, ansiosos, inteligentes, sensatos, despistados. No trata de exhibir prototipos. Cree que con gente basta. Y las respuestas son respuestas vivas, palpitantes, superficiales, tal vez, tanto como puede serlo una pregunta intempestiva, que se debe contestar sin un minuto de tiempo para meditarlo. ¿Está usted completamente seguro que sus respuestas sobre las cosas del mundo en general son siempre profundas, sinceras, oportunas, inteligentes, inmediatas? CHE sólo quiere rapidez. El lector encuentra el resto.

SIEMPRE ARACA Y DEL PERAL

Señor Director:

Es motivo de satisfacción felicitarlo por su revista. Quiero hacer extensiva esta felicitación a sus colaboradores.

Si seguíamos así, casi casi había llegado a creer que todo el periodismo estaba ciego, que no quería ver o que tenía miedo. Espero que el éxito comercial lo acompañe para poder seguir haciendo las cosas a su gusto, que, al menos por ahora, coincide con el mío.

A pesar de la opinión de algunos lectores, a mí me agrada estar "a la sombra del Peral". Lo sigo desde "Tía Vicenta" y espero poder encontrar siempre en sus páginas no sólo a del Peral sino también a todos los dibujantes que tanto brillo dieron a la difunta Tía.

Luis M. Nogueira
Capital

En la última sección (la más criticada de CHE) leí con gran satisfacción un artículo sobre los lugares de diversión (particularmente los de la calle Maipú), que realmente me conmovió. No entro a analizar las soluciones que el periodista da para salvarse de esos lugares. Elogio el sentir humanitario y social de que hace gala el cronista. Realmente lo felicito.

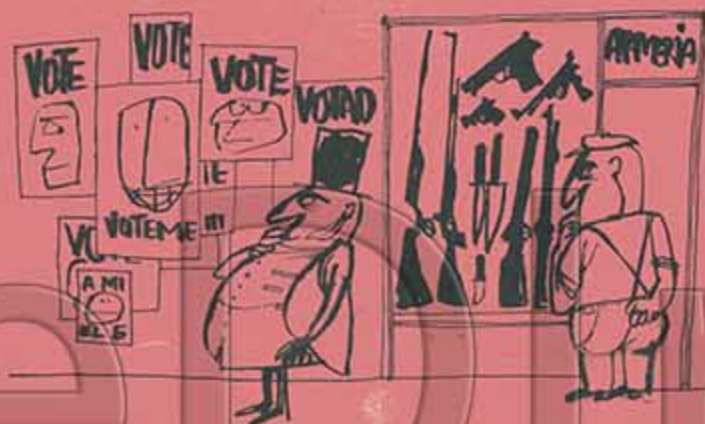
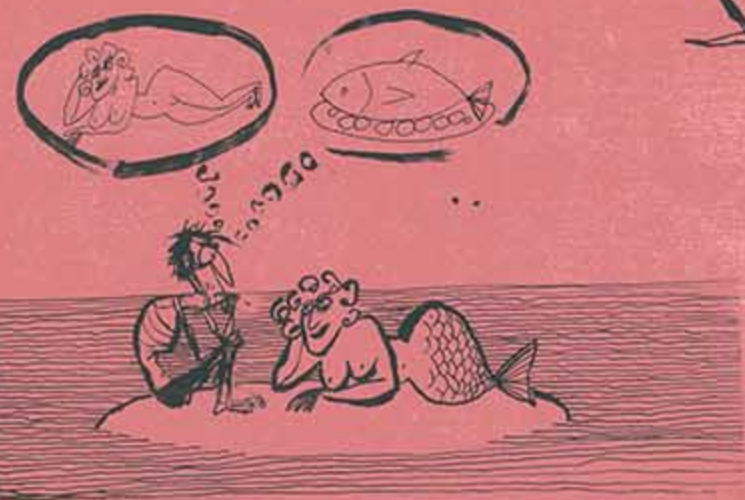
Por otra parte, una pequeña gran crítica: Cuando se le formulan preguntas sobre la filiciación política del semanario, fondos a los que recurre para su manutención, etc., noto que el Director o el encargado de las respuestas, se va por la tangente.

Sin más y en espera de la contestación a esta carta, me despidió deseándoles suerte

Victor Muleras
Buenos Aires

R. - CHE tiene colaboradores de distintas tendencias políticas. Ese es el motivo por el que sería complejo precisar una filiciación. Cada uno de los colaboradores que firman, expresan libremente su opinión, y la revista, como órgano periodístico, solicita opiniones de todos los sectores de la política nacional. En cuanto a los fondos, ya lo dijimos: es el esfuerzo de un grupo de amigos que tuvo confianza en CHE. Nuestra financiación no está asegurada nada más que por estos pocos amigos y los lectores. CHE no tiene más compromisos que con su público. ¡Está claro!

ELECCIONES



por
KALONDI

¡araca!... que viene el gil

¡Viejo, hay que volver al barrio! De tanto en tanto, yo me pego una vuelta por las calles donde pasé mis días de purrete... Me gusta tranquear despacio por sus veredas, chamuyendo en silencio con los árboles —que son los mismos—, con muchas viejas paredes —que son las mismas— de aquellos años que se han plantao sin remedio.

No ha cambiado mucho mi barrio. Hay algunas casas nuevas y altas, de departamentos, pero siguen ganando por goleada las casitas bajas, con jardín algunas, con tapias otras... tapias con corona blanda de glicinas o dura amenaza de vidrios de botella.

La mayoría de las veredas, es claro, son las mismas... pero hay algunas nuevas, con cordones anchos, parejitos. Es sonso, pero siempre que vuelvo por el barrio me acuerdo que, de pibes, jugábamos a dar la vuelta a la manzana caminando por los cordones de la vereda... Y no era fácil, viejo, porque los cordones eran angostos y desparejos y las zapatillas refalaban en lo liso de la piedra. Otro juego pa' las noches de verano —porque de día teníamos el berretín del fútbol—, era también dar la vuelta a la manzana, pero caminando por los rebordes de las paredes, las rejas de los jardines, los balcones o los trancos.

—Sin pisar la vereda! —era la ley... y la fila de cinco o seis muchachitos avanzaba por las paredes, como monos.

En uno de esos juegos, Cagale refaló, se vino en banda... y se partió un remo. Cuando nos llevaron a verlo al hospital, Durazno le dijo, cabrero:

—Melón, ahora que tenemos el desafío con los de La Cortada te venís a romper la gamba!... Por gatear las paredes... por gatear...

Y a Cagale le bajaba un lagrimón por el costado de la nariz. No sé si porque le dolía la pierna, o porque estábamos allí, o porque se perdía el desafío con los de La Cortada.

Cagale, Durazno, El Rata, El Colorado, Maquifú... la razón de algunos de estos sobrenombres sigue siendo una de misterio para mí. Claro que Durazno tenía las mejillas coloradas y con pelusa blanca, igual que la fruta... En cuanto a Maquifú, yo fui testigo del bautismo. Una tarde estábamos —cuando no?— jugando a la pelota. Uno de los arcsos era el del último árbol antes de la esquina y la pared. Un cacho más allá estaba la vidriera del almacén. El almacenero era nuevo en el barrio: un tano que tenía un hijo de nuestra edad. En un avance, Durazno llevaba la pelota por la calle y el Negro salió del arco a taparlo. Durazno se abrió un poco y pateó fuerte, pero la de goma había picado en el empedrado y la calzó mal. Yo venía corriendo detrás de Durazno y vi cómo la pelota se desviaba para el lao de la vidriera... Por un ratito el vidrio quedó temblando y luego se vino abajo con un barullo bárbaro, como de una bomba.

El tano salió gritando:

—¿Ma qui fú? ¿Ma qui fú?...

Por unos días la barra no aportó por la calle. Cuando volvimos a la calle, le pusimos Maquifú al hijo del tano.

Como el tranco de mi casa tenía dos escalones, allí nos sentábamos para charlar, soñando con fundar un club "que a lo mejor se viene como Boca o River"...

En aquel tranco discutimos seriamente sobre el significado de unos carteles que estaban pegando los radicales para una campaña electoral. Los carteles tenían dibujado un gran corazón rojo, con la cara de Alvear en el centro. Finalmente, Cacho dijo: —Y bueno, ché, será una cosa pa' los mayores, que ellos solos entienden...

Y nos quedamos extrañamente conformes; que todavía quedara algo para mayores, algo misterioso, nos gustaba... Eramos pobres, hijos de pobres, y había muy pocas cosas que directamente o por referencias no conociéramos. Viejo, cuando la inocencia se ha tomado el raje, todavía nos quedan las ganas de la inocencia!

Una tarde bajé despacio los dos escalones del tranco. Iba a buscar al menor de mis hermanos, que jugaba al fútbol en la esquina. A mis espaldas quedaba un coro de llantos: había llegado la noticia de la muerte de uno de mis hermanos mayores, que estaba internado en el hospital Muñiz...

Calan, ché. Me deschavé con cuatro recuerdos locos de mis días de purrete y, ya ven, parece un tango... Pero es que un tango como el mío ha sido la niñez de la mayoría de los que nos hemos criado en Buenos Aires. Por eso les decía, viejo: hay que volver al barrio!

Puede que recordando lo que hemos sido, sepamos mejor lo que somos... y lo que no podemos ser. Lo que no podemos ser cada un por su lao y todos juntos. Esto lo digo por muchas cosas y, entre otras, por esta avalancha gringa que nos llueve todos los días por las radios, los diarios, el cine y la televisión. Lo digo porque pienso que los yanquis se nos vienen con todo, con sus Bat Mitterson, sus Arturo Frondizi, sus Mike Hammer, sus Alvaro Alsogaray, sus Elvis Presley...

Algunos se han alborotao porque los muchachos de CHE publican estos chamuyos en lunfardo... Lo anterior va a modo de explicación, y podemos agregar aquellos versos del gran Carlos de la Púa:

*Ciudad
te digo la frase guaranga del caló
para hacerte más mía, más íntima...
Para que no perciban su porteño sabor
los que llevan la mugre del espíritu gringo.*

Si alguno llegó oplado, que aguante: yo les avisé desde el título. Firma y pone cara de gil